



JUAN ANTONIO CORRETJER  
**RAYOS Y  
CENTELLAS**

**5 Discursos  
de Corretjer**

- 30 Octubre (Jayuya 1967)
- Fusilamiento en Maravilla
- Lares 1980
- Lares 1981
- **El miedo a la represión es  
miedo a la independencia**  
(último discurso de Corretjer)

# RAYOS Y CENTELLAS

5 DISCURSOS DE JUAN ANTONIO CORRETJER

## Contenido

|                            |    |
|----------------------------|----|
| Jayuya, 1967               | 4  |
| Fusilamiento en Maravilla  | 18 |
| Lares, 1980                | 32 |
| Lares, 1981                | 39 |
| El miedo a la represión... | 50 |

## Juan Antonio Corretjer

Los primeros cuatro discursos que se recogen en esta publicación se transcribieron de tres publicaciones de la Liga Socialista Puertorriqueña y el quinto caso nos llegó vía otros compañeros.

“Jayuya, 1967” = “30 octubre” es el título original de un folleto, recoge un discurso en Corretjer del 30 de octubre de 1967, en Jayuya. Publicado por la Liga Socialista Puertorriqueña, Santurce, Puerto Rico, sin año; al parecer mimeografiado.

“Fusilamiento en Maravilla” = es el título original de un folleto, recoge un discurso en Corretjer del 6 de agosto de 1978, en San Sebastián. Publicado por la Liga Socialista Puertorriqueña, Santurce, Puerto Rico, en 1978 y reeditado en 1984; al parecer mimeografiado.

“Lares, 1980” y “Lares, 1981” = “Entre rayos y centellas” es el título original de un folleto que recoge sendos discursos de Corretjer en Lares, el 23 de septiembre de 1980 y 1981. Publicado por la Liga Socialista Puertorriqueña, sin ciudad y sin año; al parecer mimeografiado.

“El miedo a la represión es miedo a la independencia” = es el título puesto al que se considera el último discurso ofrecido por Corretjer; el 29 de noviembre de 1984, en Aguada, en la conmemoración del natalicio de Andrés Figueroa Cordero.

RAYOS Y CENTELLAS,  
lo publica Casa Corretjer  
Ciales, Puerto Rico  
en conmemoración del natalicio de  
Juan Antonio Corretjer, 3 de marzo, 2011

*Casa Corretjer dedica esta edición a una juventud en  
sincronía con la vida e ideales del cialeño mayor*



Facsímil de las portadas originales de "Entre rayos y centellas" y "30 octubre"



# 30 de octubre

*La Liga Socialista Puertorriqueña (LSP) se honra en presentar el discurso que pronunciara en el pueblo de Jayuya el camarada Juan Antonio Corretjer con motivo de conmemorarse el Decimoséptimo Aniversario de la Insurrección Nacionalista, el 30 de octubre de 1967.*

*En su discurso Corretjer analiza la Insurrección Nacionalista en su contexto histórico, social y psicológico y en su magnitud revolucionaria: una respuesta de la dignidad patriótica y un golpe a la imbecilidad imperialista norteamericana.*

*“Es –dice en su exposición Corretjer– el acto de sacrificio deliberado, premeditado y resuelto en el secreto de una conciencia patriótica, de demostrar al mundo que Puerto Rico es una nación, una nación viva, definida en la historia por su propia expresión como categoría histórica que se mueve en un tiempo determinado; nación que es, una sociedad de seres humanos, estabilizada sobre un territorio determinado, históricamente desarrollada, de relaciones económicas, de relaciones de psicología, de carácter y de cultura, expresadas en un lenguaje en común, como es Puerto Rico.”*

*El discurso es una fiel transcripción de la cinta magnetofónica hecha por el camarada Luis Álvarez Archilla.*

*Liga Socialista Puertorriqueña  
Cerra #628  
Santurce, Puerto Rico*

Amigas y amigos de Jayuya:

Mis gracias, de todo lo profundo de mi corazón, a todos los que han venido esta noche a oírnos; muy especialmente, a los que en estos momentos de lluvia permanecen oyéndonos; y sobre todo a los que se quedan junto a la tribuna para hacernos compañía.

Hace un año, hablé en Jayuya por vez primera desde 1949; y subí a esta tribuna y pronuncié un discurso trabajado por las más encontradas emociones y pensamientos. Venir a Jayuya, a Jayuya sin Blanca, era como abrirnos de nuevo una herida dolorosa y sangrante. Le ruego a los amigos, (yo estoy bajo un paraguas) que se refugien donde encuentren y me oigan de donde puedan no mojarse. El micrófono llega lejos. Decía que hablé en esa tribuna bajo esa primera espiritual contrariedad. Hoy sin embargo todo el que ha disfrutado de esta tribuna, ha expresado su regocijo por la presencia en ella de Blanca de Puerto Rico. Y se ha saludado la presencia de las otras virtudes del independentismo puertorriqueño, del patriotismo puertorriqueño, de Carmín Pérez, heroína entre heroínas; de Isabel Rosado, heroína entre heroínas; de Doris Torresola, heroína entre heroínas. Y se ha evocado el nombre de Albizu Campos y la memoria eterna de todos los mártires de la lucha por la independencia de Puerto Rico y en especial de los sacrificados en aras de su Patria durante la insurrección de octubre de 1950.

Este año perdió el patriotismo puertorriqueño a la madre ejemplar de Puerto Rico, a doña Leonides Díaz y Díaz. Madre, esposa, tía, del mayor núcleo de combatientes consanguíneamente relacionados durante la insurrección de octubre, y ella misma, figura de mujer espartana, de madre espartana, que acompaña a los hombres de su casa a la gloria y a la muerte. Bendita desde aquí sea su memoria. Y se evocó el nombre de la familia Irizarry y nosotros presentamos la figura, heroica por excelencia, centro sacrificial de la insurrección en Jayuya, de Carlos Irizarry, ese gran mártir jayuyano.

Pero en aquella ocasión pronuncié un discurso que juzgué que era una necesidad para el patriotismo puertorriqueño. Y cualquier sociólogo, aún del campo enemigo, tendrá bastante luz para comprender que también para ellos era una necesidad que alguien hiciera en Jayuya un discurso del tipo que hicimos aquella noche y que el beneficio ha sido global, tanto para unos como para otros. Era necesario, absolutamente necesario desde el punto de vista sociológico, hacer un sondeo emocional, una toma de emoción, una toma de temperatura emocional, en Jayuya mismo; de tomarle el pulso a la nación entera, sobre cual era su respuesta al 30 de octubre de 1950. Y era en Jayuya, epicentro de esa insurrección, en donde ésta tomó su mayor calentura insurreccional, su más alta intensidad de combate, de sacrificio, de dolor, y en donde el

dolor, el sacrificio, no fue únicamente de los nacionalistas, no fue solamente de los combatientes de ambas partes, sino que la población civil también tuvo que sufrir en su carne y en su corazón las consecuencias de la revolución de octubre; era en este sitio en donde –sociológicamente pensando y en donde sociológicamente hablando– había que hacer una toma definitiva de emoción, a la emoción puertorriqueña y a la emoción jayuyana, frente al hecho concreto histórico de la Insurrección del 30 de octubre de 1950.

La emoción, amigos míos, es el factor decisivo en la vida de los hombres, porque cuando todos los resortes de la razón fallan, cuando todos los recursos del raciocinio de la mentalidad han fracasado, cuando no da para mover al hombre, para conservar su vida, para salvar su personalidad, todos los recursos del estudio, toda la acumulación mental de la sabiduría, la emoción se convierte en una manera de entender la vida, en una manera de entender la historia, y –con la emoción, que es lo último que es capaz de asimilar los poderes materiales– es con la emoción que se decide, la voluntad se mueve, ejecuta, y hace en la vida personal de los seres humanos los sacrificios más profundos y hace en las decisiones colectivas de los pueblos los sacrificios igualmente más fecundos de su propia vida.

Se discutió con anterioridad, pero hoy ningún psicólogo que se respete a sí mismo será capaz de negar, que la emoción, si bien es cierto que obnubila algunas facultades de la mente en un momento determinado de su proceso acumulativo y expansivo, también es absolutamente cierto, psicológicamente hablando, que la emoción es también una forma de entendimiento y de comprensión. Y por todas esas razones científicas, de sociología y psicología de masas, éste era el lugar apropiado, necesario, indispensable, en donde se hiciera una toma de la temperatura emocional de Puerto Rico al hecho ocurrido hace 16 años justos aquella noche.

Esta tarde, cuando viajábamos para Jayuya, un como presentimiento de que una solución armónica veníamos a encontrar en respuesta a aquellos encontrados pensamientos, a aquellos encontrados sentimientos; y en aquella toma emocional, aquella medida de temperatura emocional del pueblo puertorriqueño, que hicimos en Jayuya hace exactamente un año, pensábamos; y un presentimiento halagador venía a anticiparse como una respuesta eficaz a nuestra consulta de entonces. Muchos habían sido en el transcurso del año transcurrido desde entonces, las ventajas y el provecho que devenimos de aquel mitin grandioso dado en Jayuya hace exactamente un año. Pero nunca pensamos en nuestro exceso de optimismo, en nuestra garantía interior que nos da la fe profunda, en lo que se cree con todas las palpitaciones del corazón y se entiende con todas las lumbradas de la men-

te, nunca pensamos que la respuesta que el pueblo de Jayuya iba a dar un año después, fuera la de este insigne, esplendoroso, extraordinario espectáculo de la juventud de Jayuya, arremolinada en masa ante una tribuna en que se dice la verdad por encima de toda conveniencia personal y por encima también de toda conveniencia de partido. Ante esta respuesta que nos dan ustedes, ¡qué honda fe renovada sentimos!, ¡qué honda y profunda, que enérgica decisión, de ir más allá de nuestro propio pasado hemos de sentir en nuestros corazones! Pero hay una respuesta que yo tengo que dar. Un amigo, rico hacendado de Jayuya, me mandó a decir a través de un común y juvenil amigo, que cómo era posible que Corretjer, con sus años encima, con su larga experiencia de la vida, con sus amargas experiencias políticas, hablara todavía como habló en Jayuya el 30 de octubre de 1966. Y es a ese amigo querido recordado esta noche en la tribuna, para quien yo tengo una respuesta especial que va más allá de la sociología y va más allá de la psicología, y que emana de las fuentes más puras de la emoción patriótica.

Amigos, las religiones organizadas en todo el mundo coinciden en un precepto, de que hay que amar al prójimo, de que hay que vivir en amor del prójimo. Y más allá de las religiones reveladas y organizadas, coinciden San Pablo, para quien grande es el hombre que es capaz de sacrificarse por su vecino; y el más grande teórico moderno de la personalidad y del papel del individuo en la historia, que es Plejanov, quien dice exactamente en lenguaje propio las palabras de San Pablo: ¡que grande es el hombre capaz de sacrificarse por su vecino! Y es esta conciencia en que un mismo arco de amor y de verdad se tiende por encima de veinte siglos y por encima de veinte siglos que no son veinte siglos del tiempo sino que también son veinte siglos del pensamiento y veinte siglos de crecimiento del espíritu humano, tiene que decir mi humilde palabra que todo hombre libre, religioso, creyente, tiene que desde el punto de vista de la fe religiosa, liberal, agnóstico, deísta o ateo, si es libre y se respeta a sí mismo, tiene el deber, absoluto e indeclinable de resolver en su propia conciencia cómo amar a su prójimo. En mi humildad, yo escogí una manera, y la manera es: servir a la independencia de mi Patria, servir a la juventud de mi pueblo en recuerdo de la mía propia, y frente a ese deber y para cumplirlo, no habrá sacrificio, ni dolor personal, ni dolor de mi familia, ni dolor de los seres más amados de mi vida, en el pasado, ni en el presente, ni en el futuro, en que yo no esté dispuesto a cumplir con la única manera que yo tengo de amar a mi prójimo que es amar la independencia de Puerto Rico más que a mí mismo. (Aplausos.)

A ustedes, jóvenes de Jayuya, como a todos los jóvenes de Puerto Rico, les dicen todos los días al oído, y a veces desgraciadamente no al oído, sino por encima de la mesa paterna hecha como una raya de



guerra en vez de símbolo de unidad familiar, que es la inexperiencia lo que los conduce y los acerca a los pies de la tribuna de la independencia de Puerto Rico y sus organizaciones. Pero no es verdad. No es la inexperiencia. Un hombre puede vivir 50 años y 60 años, y vivir 90 años, y pasar por la vida y entrar por la puerta de la tumba, sin tener experiencia. Experiencia es, en el sentido elemental de la palabra, el reconocimiento de los propios errores frente a valores fundamentales de la vida y de la historia. ¿Y cuántos son los hombres que tienen la valentía de examinarse ellos mismos y aceptar sus propios errores frente a valores fundamentales de la vida y de la historia? ¿Y cuántos son los hombres que tienen la valentía de examinarse ellos mismos y aceptar sus propios errores? ¿Y acaso no es un espectáculo doloroso, pero real, en la vida de la humanidad, que mientras más viejo un hombre más se empecina en su vanidad y en su orgullo y en fatuidad, y no quiere, bajo ninguna circunstancia, reconocer sus errores? No; un hombre de 20 años puede tener la experiencia que no tiene un hombre de 60 años, porque la vida no se mide únicamente en tiempo sino también en intensidad y la intensidad vital a través del conocimiento, del estudio, de la meditación y de la confrontación con la vida, llega a cualquier edad al ser humano.

No es por inexperiencia que vosotros, jóvenes, os sentís atraídos por las organizaciones independentistas, que en una palabra significa atraídos por la bandera de vuestra Patria, por la palabra de vuestro patriotismo.

Lo que los atrae a ustedes a la independencia y a las organizaciones independentistas es la pureza de vuestros corazones juveniles. Miles de jóvenes tienen la misma experiencia que ustedes, miles y miles de jóvenes en todo Puerto Rico tienen vuestra misma edad y experiencia y no vienen a los pies de la tribuna independentista. A vosotros, lo que los atrae a escuchar nuestras palabras es la pureza de vuestros corazones. Y así ahora os habla la experiencia. Porque cuando un día de enero de 1930, yo era tan joven como ustedes, y estaba de vacaciones en el pueblo de Yabucoa, y leí allí, en el periódico El Mundo, la entrevista que a don Pedro Albizu Campos, recién llegado a Puerto Rico de la América del Sur, le hizo el redactor del periódico Manuel Rivera Matos, corrí a dar un paso que me acercara a él. Hasta que días después nos abrazamos en el bufete de don José S. Alegría, en el edificio González Padín, en San Juan.

Lo que me atrajo en la entrevista de Albizu que le hiciera Rivera Matos no fue la sabiduría jurídica de su exposición, altísima, profunda y brillante como era; no fue la intensidad de su pensamiento luminoso; no fue el palpitar de la indómita voluntad que alentaba en aquellas palabras. Fue su llamamiento a la pureza. Su llamamiento a la juventud y

a todo el pueblo de Puerto Rico; y a los líderes políticos, a renunciar las vanidades de los puestos públicos; a renunciar a la vanagloria de los títulos académicos; a renunciar a los cheques; a dejar de estar hundidos en la ignominia del coloniaje por amor a un cheque del invasor. O a la prédica insensata; a la colaboración, desde el punto de vista independentista, con el gobierno norteamericano. Fue ese llamamiento al desprendimiento, ese llamamiento a la pureza, lo que tocó mi corazón juvenil, a la pureza de mi corazón juvenil de entonces, y me llevó de Yabucoa a San Juan, a abrazarme con el hombre que habría de pintar con su genio mi retrato en la historia de Puerto Rico, y ante cuya memoria, más allá de la gratitud patriótica, más allá de la admiración al tribuno, al jurista y al libertador, llegué a sentir el afecto de un hijo por un padre, de lo cual exhibo mis sentimientos por fuera y la gratitud de un hombre que sabe calibrar el bien que le han hecho en su vida.

Y es en vuestros corazones un idéntico sentimiento, una parecida emoción, eco de la pureza de vuestros corazones, lo que los atrae a la tribuna nacionalista, a las organizaciones de la independencia, y que irá profundizando de corazón en corazón, de grupo en grupo, de muchedumbre en muchedumbre, hasta que nuevamente llegue en Puerto Rico a deshacerse la cifra simbólica de hoy para que la cifra de masa, real y positiva, llegue a ser lo que debe ser como factor determinante, único y definitivo, en la lucha por la independencia de Puerto Rico.

Si hace un año cumplí con mi deber, y cumplimos con nuestro deber de hacer en esa tribuna un discurso incendiario, de total subversión, porque era una necesidad para la lucha por la independencia, y decir eso es una necesidad de nuestro pueblo en su avatar histórico, hoy yo me siento en la obligación, no de recurrir nuevamente a una toma de conciencia emocional, sino a un examen más racional de lo ocurrido el 30 de octubre de 1950 en Puerto Rico.

Hay, amigos, —y será lo más racional y más claro que le sea dable a mi palabra— hay una verdad que es una verdad inconcusa; el que diga que la revolución no es lo que yo voy a decir que es la revolución, o es un demagogo, o es un mentiroso, o es un farsante, o es un ignorante. La revolución es un hecho violento, que realiza una clase determinada en un momento determinado de su desarrollo histórico; o que ejecuta un pueblo, una nación en un momento determinado de su vida histórica; y es un hecho violento cuyo objetivo inmediato es la tomar del poder político. Es pasar por la fuerza de las armas de la oposición al gobierno. Pero dentro del complejo de la revolución hay un hecho concreto que se llama conspiración, y hay un hecho concreto que se llama insurrección, que es lo que aquí se discute. La revolución es un proceso, un proceso de largos años, a veces de siglos, en el que un grupo determinado, una nación determinada, lucha por su inde-

pendencia, como explicó aquí el amigo Pinto Gandía sobre Irlanda, hasta que la consigue, y como ha sido verdad en todos los pueblos de la tierra que se han independizado.

Pero una insurrección es un hecho concreto dentro de ese proceso revolucionario histórico, y tiene sus reglas ineludibles, sus reglas inexorables. La insurrección no puede fundarse en un partido político, para triunfar, no puede fundarse en una agrupación determinada, ni en una combinación de organizaciones determinadas. Para triunfar tiene que fundarse en un grupo social determinado, que representa un completo determinado de intereses vitales del pueblo en que se va a proyectar y realizar la insurrección. Necesita una vanguardia armada y tiene que fundarse en un momento culminante del auge revolucionario del pueblo y tiene que llevarse a cabo, en el momento, en la cresta, de la marejada revolucionaria del pueblo determinado, en lo que se llama el momento de viraje; cuando las vacilaciones son más hondas, más profundas, entre los enemigos de la causa que se va a defender en la insurrección y también son más profundas las vacilaciones entre los amigos vacilantes y débiles de la insurrección misma. Y esto es así, porque quien decide la victoria en la insurrección, o la derrota en la insurrección, no son las fuerzas combatientes de la vanguardia armada, ni las fuerzas combatientes del enemigo poderoso que tiene el gobierno en sus manos. Es la masa neutra, indiferente, aparentemente indiferente y aparentemente neutra, que será movida en ese momento determinado por la acción decisiva y el poder insurreccional de la revolución, si lo tiene, o por las fuerzas enemigas de la insurrección que tienen el poder decisivamente. Y el triunfo y el fracaso de una insurrección no se determina por el hecho militar inmediato y rotundo de que uno de los dos lados pueda ser derrotado por las armas. Nosotros hemos visto insurrecciones victoriosas que han tomado el palacio presidencial de un pueblo determinado, que han ganado el poder arrastrando tras sí a un grupo eminente, de hombres y mujeres eminentes, y que luego ha perdido el poder cuando la reacción se ha repuesto y el peso de sus armas se ha hecho sentir no contra los combatientes, sino en la indiferencia profunda, en la vuelta de espaldas, no a los insurrectos, sino a sus propios intereses de un pueblo determinado o de una clase determinada.

¿Había, amigos míos, un proceso de auge revolucionario en Puerto Rico el 30 de octubre de 1950? Nosotros todos sabemos que no lo había. ¿Podía fundarse la insurrección nacionalista en los intereses determinados de un complejo de clase, de intereses materiales y políticos, de un sector de clase de Puerto Rico capaz de entender el sentido de la insurrección y respaldarla en sus hechos? Existía el Partido Nacio-

nalista y su heroísmo, pero esa clase de puertorriqueños no existía. No habiendo un auge revolucionario, no había y no podía haber una situación de viraje en que la masa neutra arrastrada por el Partido Nacionalista y por el heroísmo nacionalista pudiera balancear las fuerzas contendientes y darle por lo menos una semblanza de victoria militar a la insurrección nacionalista. Entonces, ¿por qué la insurrección nacionalista? Pues la insurrección nacionalista fue la respuesta genial de Albizu a una nueva situación internacional, mundial, en la cual estaba envuelta el destino de Puerto Rico.

¿Cuál era esa situación nueva? La postguerra de la Segunda Guerra Mundial, en que se había prometido en la Carta del Atlántico, que después los señores de Roosevelt y de Churchill, con un cinismo rayano, más allá de lo que significa la palabra cinismo, dijeron que había sido una broma. Habían [renegado de] todos los compromisos asumidos por el gobierno de Estados Unidos en la conferencia de Teherán y en la conferencia de Yalta y en la conferencia de Casablanca y había frente a todos los imperialismos, a todos los colonizadores de la época, la amenaza de insurrección en todos sus pueblos, la demanda insistente, el puño cerrado de los pueblos coloniales tocando a las puertas de los imperialismos, para que le abrieran las puertas de la libertad. Pero Puerto Rico se encontraba en ese momento, en una situación única, en todo el contexto de los pueblos coloniales. Se organizaron las Naciones Unidas. Una delegación de representantes de los pueblos coloniales concurrió a San Francisco de California en octubre de 1945 para gestionar la independencia total de los pueblos coloniales. Y el Partido Nacionalista estuvo allí representado, lo representó el licenciado Pinto Gandía, que habló esta noche en esta tribuna. Y gracias a la acción concertada de los pueblos coloniales, en unas Naciones Unidas en que Estados Unidos tenía la votación total, con el voto en contra, único posible de la Unión Soviética, el punto en que la delegación soviética, que había decidido la guerra en la batalla de Stalingrado, fue a la conferencia en San Francisco de California, constituyente de las Naciones Unidas, con un solo punto en agenda, dispuesta a abstenerse en todas las otras votaciones en que no concurriera, con tal de ganar ese solo punto que garantizaba su posición de minoría, que es el voto en el Consejo de Seguridad, que hace imposible la ejecución de un proyecto con un solo voto en contra de cualquiera de los cuatro grandes {Estados Unidos, Unión Soviética, Francia, Inglaterra}. Y a ese mundo, en que Estados Unidos entra armado con la bomba atómica, dueño único del monopolio atómico, y con los pueblos de la tierra enfrentados a la experiencia de Hiroshima y Nagasaki, es decir, a la decisión norteamericana de usar el rayo atómico para imponer su política en el mundo, Puerto Rico se encontraba en la posición más negativa de todas. Porque frente a esa

realidad Estados Unidos se vio obligado por un rasgo, por una consecuencia peculiar de su política militar, a encaminar sus pasos hacia el reconocimiento, hacia la incorporación de Hawai y Alaska como estados de la unión norteamericana.

Yo tuve el privilegio de oír de labios de Albizu Campos, una tarde y una noche de diciembre de 1947 a su regreso a Puerto Rico, en que dialogamos a solas, durante nueve horas, empezando a las tres de la tarde y nos dio la noche y se nos olvidó prender la luz y seguimos hablando a oscuras, en la intensidad de nuestro diálogo, tuve yo el privilegio de oír de Albizu Campos las siguientes palabras; me dijo: cuando Truman lanzó la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki, por un ricoché político inevitable elevó el prejuicio racial a genocidio atómico. Y esa insensatez de haber lanzado atómicas en el Japón y a japoneses, a una raza supuestamente inferior, en el criterio anglosajón, como son los japoneses, obliga por necesidad política a Estados Unidos a incorporar el Hawai; —y el Hawai quiere decir igualmente Alaska—, a la unión norteamericana como estado federado. Yo le pregunté inmediatamente, ¿quiere eso decir que Puerto Rico está en peligro de ser convertido en un estado de la unión de Estados Unidos? Me contestó: no lo creo; pero será necesario demostrar al mundo que en Puerto Rico existe una nación viva, con derecho a la independencia, y con voluntad de expresar ese derecho, para salvar a nuestra Patria de una posible anexión a Estados Unidos. (Aplausos.)

Ese es el sentido profundamente patriótico de la insurrección de octubre de 1950. Es el acto de sacrificio deliberado, premeditado y resuelto en el secreto de una conciencia patriótica, de demostrar al mundo que Puerto Rico es una nación, una nación viva, definida en la historia por su propia expresión como categoría histórica que se mueve en un tiempo determinado; nación que es, una sociedad de seres humanos, estabilizada sobre un territorio determinado, históricamente desarrollada, de relaciones económicas, de relaciones de psicología, de carácter y de cultura, expresadas en un lenguaje común como es Puerto Rico. Y para eso, Albizu cerró los ojos ante el dolor que le esperaba, que es conjuntamente con el suyo propio el sacrificio de sus amigos más queridos, para salvar a Puerto Rico de una posible disolución nacional en el seno federativo del imperialismo norteamericano.

¿Fracasó la insurrección de octubre de 1950? Siete años después Estados Unidos ingresaba el Hawai como estado, ocho años después a Alaska. Pero con Puerto Rico, incapaz Estados Unidos, incapaz la mentalidad política norteamericana de asimilar el hecho real, concreto, ineludible, del reconocimiento de la imposible asimilación de Puerto Rico a la sociedad norteamericana, a la existencia en Puerto Rico de una densidad espiritual, de una concreción social, histórica, de una

entidad distinta a su propio pueblo, distinta en territorio, distinta en el desarrollo de sus relaciones económicas, distinta en los rasgos de su carácter que lo hacen diferente no solamente a un norteamericano sí aún hasta a los más allegados pueblos hispanoamericanos; dueño de una cultura hispanoamericana y de un idioma propio; en vez de respetar todo eso, recurre a la más vil y violenta sofocación del natural anhelo libertario que de todas esas realidades tiene obligatoriamente que surgir. E intenta no solamente aniquilar al Partido Nacionalista, cuya vanguardia, heroica y sacrificada y probada ha sido, sino destruir al independentismo en general: a unos por el fuego y la metralla, a otros por el presidio, a otros por la represión psicológica, a otros por la represión financiera, y a otros por el soborno y la compra y la intimidación; a pesar de todo su poder de represalia, de su poder militar, de su poder policíaco, no puede dar el paso que ellos hubieran querido dar, el paso que le dicta su sentido de omnipotencia, frenado por la realidad social, histórica de Puerto Rico, no da el paso hacia la estadidad y maniobra a través de líderes políticos de Puerto Rico, a la creación de un fantasma jurídico ajeno al cuerpo constitucional norteamericano, ajeno a la tradición norteamericana, de crear lo que se llama un estado híbrido, el Estado Libre Asociado, en que lo único que hace por Puerto Rico es afirmar que somos una entidad diferente a la de Estados Unidos, que es verdad. Y para sostener esa posición falsa, falsa ante la conciencia hispanoamericana, falsa ante la conciencia mundial, falsa ante la Organización de Estados Americanos, falsa ante las Naciones Unidas, recurre al soborno en masa y a la intimidación masiva. Y todo este apogeo de millones, que no significa, —como ha probado hasta la saciedad el economista de la Liga Socialista Puertorriqueña, el compañero Ángel Blanco, en su luminoso trabajo sobre el desarrollo económico de Puerto Rico, que asombró los propios economistas coloniales de Puerto Rico, inclusive a los independentistas, por su profundidad y su lucidez—, que ha logrado prolongar el coloniaje de Puerto Rico; con elecciones en que la mayoría del pueblo puertorriqueño vota sinceramente por el Partido Popular, creyendo que es el partido que representa la puertorriqueñidad. Que vota en un plebiscito a favor del Partido Popular, es decir, del Estado Libre Asociado, creyendo sinceramente, en su desorientación, a la que colaboran todos los propagandistas políticos de Puerto Rico; todos los periodistas, todos los escritores, todos los artistas que no son independentistas; colaboran a esa confusión, le dan el voto decisivo y apabullante al Partido Popular y al Estado Libre Asociado, porque sinceramente esa masa confundida cree que está votando por un grado de diferenciación nacional con Estados Unidos y en la realidad profunda de su espíritu, en la realidad que no se ve pero que está latente y visible tan pronto se le pone la lupa, de que están

votando por un régimen de independencia. Y esas grandes masas en lo hondo de su inconciente, más allá, en lo inconciente decisivo, en la decisiva emoción de su espíritu están votando por independencia de Puerto Rico, están votando por la perennidad de la nación puertorriqueña, están votando por establecer y ratificar una diferencia nacional distinta, decisiva, imposible de ser superada, con la nación norteamericana. Y en esa última instancia que ningún sociólogo que no esté vendido al imperialismo sería capaz de negar, Puerto Rico sigue siendo una nación y las grandes masas de Puerto Rico votan en las urnas imperialistas para mantener esa nación viva, aunque en la realidad de los hechos jurídicos con cada elección amarren más a Puerto Rico al imperialismo norteamericano.

¿Perdió? ¿fue derrotada? o ¿triunfó la insurrección nacionalista del 30 de octubre? La respuesta está en los hechos. La respuesta ideada por Albizu y ejecutada sacrificialmente sin ninguna esperanza de la toma revolucionaria del poder; sin ninguna posibilidad real de la toma revolucionaria del poder en aquella ocasión, a esa respuesta, a una nueva situación mundial que amenazaba, frente a la vanidad, a la posible pedantería norteamericana de intentar asimilar jurídicamente, incorporar jurídicamente a Puerto Rico al globo vacío, al sistema de globos vacíos, jurídicamente hablando, de sus llamados estados, ¿triunfó o fracasó? No había la intención, porque no había el poder y aunque llamaran a Albizu loco, y aunque llamaran a los nacionalistas locos, uno no puede sino recordar aquella frase de Máximo Gómez, el libertador dominicano de Cuba, cuando le decía a un periodista cubano en plena manigua de la guerra de independencia de Cuba: “No me diga vale, a mí me gusta esa gente brava y loca”; y estaba hablando de Bolívar y de los libertadores hispanoamericanos. (Aplausos.) Loco es quien inconcientemente se aleja de la realidad, se es cuerdo y se es loco en la misma dimensión y en la misma proporción en que la mente propia pierde contacto con la realidad y entra en zonas de penumbra. Pero quienes se sacrifican, quienes dan la espalda a todas las conveniencias de su vida, a quienes rinden la flor de su vida frente a las balas enemigas, como lo hizo Carlos Irizarry en Jayuya, (y resumo en su nombre el sacrificio de todos los que cayeron frente a las balas enemigas), quien le da la espalda a todas las conveniencias personales, tenidas, como Blanca Canales; quien le da la espalda a la flor de su juventud como Carmín Pérez; quien le da la espalda a la flor de la belleza y la juventud como Doris Torresola; quien le da la espalda a todo lo que es amable a los sentidos corporales, para salir en misiones de la que está seguro de no volver y no se compra pasaje de vuelta como hicieron Oscar Collazo y Griselio Torresola; ése, éstos, no han perdido contacto con la realidad, han hecho contacto de fuego con el enemigo, en la conciencia absoluta de que el sacrificio de sus vidas será la vida de Patria. (Aplausos.)

## Rayos y centellas

Se puede estar de acuerdo con la violencia o se puede estar en desacuerdo con la violencia. Cuando Gandhi condenaba la violencia, uno podía creer en Gandhi. Cuando se decretó, cuando el imperio británico decretó, que los campesinos de la provincia de Bengala en la India entregaran sus armas, Gandhi sabía el caudal de vidas que iba a perder la provincia de Bengala y les ordenó en nombre de la no violencia a sus partidarios en Bengala que propagandizaran la entrega de las armas de los campesinos al gobierno inglés y se hizo entrega de las armas, y como consecuencia, las fieras de Bengala, el tigre más grande y más feroz conocido en el mundo es el de Bengala, las fieras de Bengala devoraron a 7,000 hijos de la India en el primer año de la entrega de las armas. Y Gandhi hizo una peregrinación de día y de noche por los caminos de la India, desarmado, y con todos sus compañeros desarmados, para dar un ejemplo de sacrificio de valor frente a su proyección a su directiva de la entrega de armas. Uno puede creer en la sinceridad de Gandhi. Cuando San Francisco de Asís predica la bondad y la no violencia, y uno conoce la vida de San Francisco de Asís, uno puede creer en la sinceridad de su predicación de la no violencia. Pero cuando quien predica la no violencia es Estados Unidos, los masacradores de todos nuestros pueblos, los estrupadores de la población negra; los asesinos de Hiroshima y Nagasaki, en donde se arrojó la bomba atómica sin ninguna necesidad militar, exclusivamente por motivos políticos de terrorismo internacional; cuando uno ha visto la interioridad de Atlanta, la interioridad de la Princesa, la interioridad del Presidio Insular, cuando uno ha visto todo eso, uno no puede sino decirse: ¿Y quiénes son ustedes, y quiénes son vuestros defensores para hablar de condenación de la violencia de nadie? Cuando uno lee, cuando uno escucha en la tribuna y lee en los periódicos, la montaña de insultos lanzada contra Albizu antes y después de la insurrección del '50, y contra todos los nacionalistas. Ramón Medina Ramírez, murió, mi enemigo personal, pero era un patricio (aplausos), Julio Santiago era un patriota, y los dos eran ancianos incapaces de dejar que su boca oliera a alcohol; pues en uno de los juicios seguidos contra los nacionalistas en la Corte de Distrito de San Juan, los fiscales pusieron agentes a declarar, cómo habían encontrado y visto en las calles de yo no sé que pueblo de Puerto Rico a Ramón Medina Ramírez y a Julio Santiago, abrazados, caminando borrachos por las calles de ese pueblo. Cuando uno ha oído y ha leído tratadas de prostitutas a Blanca Canales, a Isabel Rosado, a Carmín Pérez, y a todas las patriotas de Puerto Rico. Cuando uno sabe que el insulto es una agresión más profunda y desdolorosa que la agresión a tiros, porque quien nos agrede a tiros nos honra, suponiéndonos hombres bastante para contestarle, pero quien nos insulta nos denigra y nos pone en el papel de que somos tan indignos que no merecemos



más que el insulto. ¿Quién le ha dicho al pueblo de Puerto Rico, que el insulto, la agresión de la palabra, no es también una agresión, una agresión moral más profunda que cualquier agresión física? ¿Quién habla de libertades civiles cuando se ha visto y están escritas en los archivos de las cortes de Puerto Rico, la vulneración, la degeneración de las instituciones civiles en Puerto Rico, de la libertad de palabra, usada exclusivamente y otorgada a los nacionalistas, a los comunistas, a los socialistas, a los independentistas en general, para tomar frases aisladas de sus discursos para luego presentarlas como evidencia en las cortes, para condenarlos a presidio por defender la independencia de su Patria? ¿Quién habla de la libertad de reunión cuando se obstaculiza al máximo la movilización de independentistas, y se toca a las puertas de los hogares para que los padres no permitan la concurrencia de sus hijos, y se amenaza a los empleados públicos, y se cohorta toda la conciencia de un pueblo y se arroja sobre ellos el baldón del soborno?, ¿dónde está la libertad de reunión? ¿Y la sagrada institución del jurado, de un jurado compuesto por expolicías, por exempleados del gobierno, por pensionados del gobierno en su mayoría y casi en su totalidad para condenar con la malvada apariencia jurídica de la libertad del juicio por jurado, a los mismos que han estado defendiendo con la independencia de Puerto Rico, el derecho civil que encarna todos los derechos civiles de un pueblo? ¿Dónde está todo eso? ¿Quiénes son, los procónsules norteamericanos en Puerto Rico? ¡Johnson!, el asesino diario de la población vietnamita, el asesino del pueblo dominicano, que hizo matar 3,500 dominicanos, 3,557 dominicanos en una semana, para garantizar los intereses comerciales de Estado Unidos en la República Dominicana, los que antes habían derrocado al primer presidente dominicano electo por el pueblo, el señor Bosch, y quiero decir con toda franqueza que si yo hubiera sido dominicano no hubiera votado por el señor Bosch, pero era el presidente electo, {el primero} libremente electo por el pueblo dominicano en toda su historia y lo derrocan los norteamericanos para imponer la oligarquía semicolonial que gobierna para usufructo de sus intereses. Y cuando el pueblo dominicano, viendo vedado el camino de la elección para restablecer jurídicamente su gobierno libre, recurre legítimamente a las armas para reponer en su presidencia al presidente derrocado, Estados Unidos lanza, con la excusa del anticomunismo, sus hordas de 47,000 soldados, sofoca la insurrección, y cuando se enfrenta al hecho militar de que la sublevación es general en la capital dominicana y no pueden penetrar sus tropas, entonces lanza la consigna de la guerra, de la apertura de un corredor miliar, concentra su fuego de artillería, y abre un corredor, con la consecuencia de que en una semana mata 3,557 dominicanos, y sobre el hueco en las paredes de las casas y en las calles dominicanas,

y sobre los cadáveres de 3,557 dominicanos, pasan sus hordas salvajes, a romper la voluntad de resistencia dominicana, a aislar militarmente la capital para que la insurrección no se expanda hacia los campos y ahí tienen el resultado: otro títere dominicano designado por ellos y otro títere dominicano aparentemente electo por su pueblo en la presidencia de Santo Domingo. No amigos, no nos manden a Johnson, ni a los militares del Pentágono, ni a los congresistas norteamericanos que convalidan toda esa política de los dos partidos, el Demócrata y el Republicano; no nos manden a sus acólitos en Puerto Rico, los señores Muñoz Marín y Ferré y compañía y García Méndez y compañía. No nos manden al Cardenal Spellman, ese politicastro sin escrúpulos, vestido con la orda cardenalicia de la Iglesia. Sáquense de las propias entrañas de su pueblo un apóstol. Tomen buena nota de lo que dije de Spellman que es bueno para mandarlo a la prensa enemiga nuestra.

Sáquense de las entrañas un apóstol. Es el mejor deseo que podemos tener para el pueblo norteamericano, para nuestro propio beneficio, es que de sus entrañas de pueblo surja un apóstol. Un hombre, si se quiere, imantado por el Sermón de la Montaña, un cristiano verdadero, que cuando le den en un cachete ponga el otro. Un hombre capaz de resumir toda la vida espiritual norteamericana, que la tiene y la tiene intensamente. Un apóstol capaz de emancipar verdaderamente a la raza negra en Estados Unidos, y por lo tanto, con autoridad moral, para hablarnos a nosotros los extranjeros, de Puerto Rico y del resto del mundo, del deseo de paz y del deseo de no violencia y de la condenación de la violencia hecha por Estados Unidos.

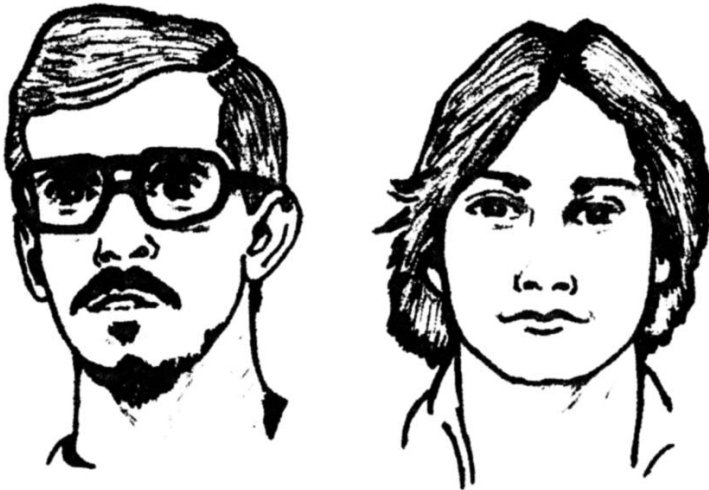
Pero mientras ustedes señores norteamericanos hablen por la boca de sus cañones, con la bomba atómica levantada en la mano derecha, con las bayonetas caladas, y la rodilla en tierra para el asalto de la infantería de marina, mientras estén adiestrando tropas en Panamá para romper la voluntad de libertad de los pueblos hispanoamericanos, y hacer en cada uno de nuestros pueblos lo que hicieron en Santo Domingo, mientras ustedes aquí, no tengan mentalidad política para interpretar lo que son las elecciones en Puerto Rico, lo que es la sinceridad recóndita, puertorriqueña, emancipadora e independentista, que en lo inconciente se rebela en las masas electorales de Puerto Rico, mientras ustedes señores, se nieguen a reconocer un derecho, los pueblos del mundo –y Puerto Rico no es menos pueblo que ningún pueblo del mundo– y las naciones del mundo –y Puerto Rico no es menos nación que ninguna otra nación del mundo–, conservaremos para nosotros, como un legado sagrado de las generaciones pasadas en Puerto Rico y en el mundo entero, el derecho sagrado a la protesta por la revolución. Buenas noches. (Aplausos.)

Juan Antonio Corretjer

# Fusilamiento en Maravilla

*Primera edición 1978*

*Segunda edición 1984*



*Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arrió*  
*Miembros Honorarios de la Liga Socialista Puertorriqueña*

*Del arte de portada de*  
*Efraín García Osorio para la edición de 1984.*

*En su sesión trimensual ordinaria del domingo 13 de agosto de 1978, el Comité Central de la Liga Socialista Puertorriqueña ratificó el acuerdo, tomado por el Buró Político el 7 de agosto, que copiamos a continuación:*

*“El Buró Político de la Liga Socialista Puertorriqueña mandata al Comité Regional del Norte, de nuestra organización, a reinscribir en su libro de matrícula a Arnaldo Darío Rosado; y a inscribir a Carlos Soto Arriví.”*

*“Por este mismo acuerdo se reconocen y proclaman a Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví, Miembros Honorarios de la Liga Socialista Puertorriqueña.”*

*Comité Central, Liga Socialista Puertorriqueña.*

*Refrendado: Juan Antonio Corretjer  
Secretario General,  
Liga Socialista Puertorriqueña*

*Cerra 628, Santurce, Puerto Rico  
a 14 de agosto de 1978.*

*Juan Antonio Corretjer*

### Fusilamiento en "Maravilla"

*(Discurso pronunciado por Juan Antonio Corretjer, Secretario General de la Liga Socialista Puertorriqueña, en San Sebastián, sábado 6 de agosto de 1978.)*

Compañeras y compañeros, primero unas palabras de agradecimiento para el compañero Ramón Edwin Colón Prats que nos dio su hospitalidad para que podamos reunirnos esta noche; segundo, para el compañero Cardona que con tanta emoción me ha presentado ante ustedes; en tercer lugar a José López que ha hecho posible este acto y a todos ustedes por honrarme con su presencia.

Creo que es imposible comenzar a hablar en cualquier lugar de Puerto Rico, una persona identificada con la lucha por la independencia de Puerto Rico, sin comenzar por donde obligatoriamente es necesario empezar. Todos nuestros pensamientos, nuestra evocación, nuestra pasión patriótica y revolucionaria está hoy fija sobre un monte de Puerto Rico, el Monte Maravilla. Allí, poco después del mediodía del 25 de julio pasado los compañeros Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví fueron sacrificados por el imperialismo yanqui y sus asesinos a sueldo en Puerto Rico de la manera que es ya de todos conocidos, y que no hay absolutamente ninguna posibilidad de reversibilidad ante la opinión pública de Puerto Rico de qué fue lo que ocurrió en el Monte Maravilla.

Después de la intervención cuasi inesperada realmente del conductor de automóviles, Julio Ortiz Molina (aunque hoy el compañero Molina se retractara, que no lo hará), Puerto Rico entero sabría que esa retractación habría ocurrido a punta de pistola de la policía. Para mí Ortiz Molina es un símbolo, un símbolo que se repite a través de lo que tengo de vida en lucha por la independencia de Puerto Rico, que cada vez que ocurre una crisis, cuando todo parece venirse para abajo en la fe que uno pueda tener en el pueblo, siempre ocurre algo que nos identifica con nuestro pueblo, que nos renueva la fe en la capacidad de pensamiento, de emoción, de lealtad, de arrojo, de resistencia, de altísima conducta que yace al fondo del pueblo puertorriqueño a pesar de todas las deformaciones que el imperialismo ha hecho a nuestra nación a través de ochenta años de intervención armada, de penetración ideológica, de deformación mental, de deformación psicológica. Ortiz Molina es junto a los compañeros asesinados en Maravilla el símbolo vivo, como ellos son el símbolo inmortal, de todo lo profundo, de todo lo claro, diáfano, leal, valeroso que hay en el espíritu de nuestro pueblo.

## Rayos y centellas

Si bien es cierto que se ha dilucidado definitivamente el crimen horrible cometido por el imperialismo en Maravilla, yo quiero hacer una rectificación. Nosotros hemos estado clasificando de chota a González Malavé. Creo que nos hemos equivocado; porque González Malavé va más allá de lo que el chota habitualmente ha sido. El chota habitual ha sido un delator. Le ha dicho a la policía en tal sitio va a ocurrir tal cosa, vayan allá. González Malavé ha ido más allá de ser un chota. González Malavé ha inducido a compañeros a ir a un sitio para que sean asesinados. Los ha dirigido. Ha llamado al fuego a la policía. Ese malvado le llevó una camisa a Arnaldo Darío Rosado, verde, de mangas verdes, de espalda verde, y de una pechera blanca, para llamar al fuego de la policía, según nos ha informado su viuda. Ese hombre no es un chota. Es algo de una dimensión de perversidad desconocida hasta hoy en la historia de la delación anti-patriótica puertorriqueña. Es necesario por lo tanto rectificar el calificativo de chota y buscar un vocablo que posiblemente todavía no ha sido inventado para describir la conducta de este malvado, traidor, miserable. Se pueden agotar todas las diatribas, se puede consumir todo el lenguaje del desprecio, que quepa en nuestro idioma y en todos los idiomas del mundo. Cabe ahora repetir que se ha dilucidado definitivamente lo que ocurrió en Maravilla. Pero todavía es necesario hacer un escudriñamiento mental investigativo del fondo secreto de la acción imperialista colonial llevada a cabo en Monte Maravilla.

Para nosotros, se ha ido clarificando, aunque la impronta fue casi definitiva; se han ido revelando los perfiles, los lineamientos, del contenido secreto imperialista colonial del crimen de Maravilla, del por qué fue la muerte a Maravilla. En primer lugar buscamos sus raíces, sus raíces más visibles. Primero, la ejecución del abogado Randall, agente de la CIA en Puerto Rico. En segundo lugar, la acción guerrillera en Montebello. En tercer lugar, la acción revolucionaria sobre el consulado de Chile. Y resumiendo toda esta respuesta a actividades nobles, valerosas, francas, honradas, del independentismo y de la Revolución Puertorriqueña, la intención definitiva, perversa, afilada como un puñal sobre el corazón del independentismo que se revela en los siguientes planteamientos.

Primero, una declaración de guerra a muerte al elemento revolucionario puertorriqueño. Aceptamos el reto.

En segundo lugar, dinamitar la voluntad de lucha del PIP y del Partido Socialista, partidos electorales, –diezmar su voluntad de lucha y, para decirlo definitivamente en términos clasistas, acobardar a la clase media puertorriqueña, a la pequeña burguesía cuya actividad patriótica principalmente se manifiesta a través de estos dos partidos políticos; y romper esa voluntad de lucha, acobardar a sus dirigentes

o a sus propios militantes, si no lo que es más importante: la periferia de posibilidades que tengan estos dos partidos— con miras a que faltos de una acción revolucionaria que los aliente y los vivifique, se rindan, arrién banderas, por lo menos las pongan a media asta sin luto frente al plebiscito que Carter va a ordenar en Puerto Rico. Ese es el tiro global de la acción imperialista en Maravilla. Guerra a muerte al elemento revolucionario, que es la seguridad de la sobrevivencia de movimiento independentista en Puerto Rico.

Segundo, quebrantar la voluntad de lucha de los factores electorales con miras más allá de la propia membresía de los partidos independentistas electorales y hacia su periferia para limitar su influencia en el plebiscito que el imperialismo ordenará en Puerto Rico antes de 1984. Esos son factores que es necesario tener muy claro.

No hay duda, y es necesario volver retrospectivamente a nuestro temario, que los factores directos de la ejecución de Randall, la toma del cuartel de Montebello, la toma del consulado de Chile, e innumerables actividades político-militares llevadas a cabo en Puerto Rico conocidas del FBI y de la CIA, no reclamadas, pasadas por alto, significa el fracaso total, la demostración global de la incapacidad investigativa de los cuerpos policíacos de represión del imperialismo y el coloniaje. Ese fracaso investigativo del FBI, de la CIA, pero específicamente en Puerto Rico con capacidad de expresión legal del andamiaje jurídico del imperialismo en la colonia el FBI y la policía de Puerto Rico que hace muchos años está bajo el mando directo del FBI. Ese fracaso, esa demostración, esa prueba de la incapacidad investigativa de estos genios del FBI, del NIC, de todos estos burócratas sin imaginación y sin creatividad desde Wáshington hasta San Juan, necesitaba una autojustificación, porque al día de hoy toda su capacidad investigativa, toda su genialidad de grandes polizontes internacionales se reduce a que no saben nada si no tienen un chota que se lo diga. Pero ellos por propia gestión intelectual, por propia capacidad de investigación, de deducción de la lógica de los hechos, ha sido un fracaso y ellos necesitaban recobrar prestigio ante sus amos directos y ante el pueblo puertorriqueño. Por eso recurrieron a través de alguien que —porque todavía no hemos conseguido en nuestro idioma la palabra bastante despreciativa para llamarlo de otro modo— lo llamaremos chota, González Malavé, llevaron a estos compañeros a la muerte en el Monte Maravilla.

Otro factor de mucha importancia que tenemos que escudriñar, buscarle su sentido, es la acción de los compañeros Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví, es tomarlos como símbolos de una situación muy peculiar, muy importante en el desenvolvimiento del movimiento independentista libertador socialista puertorriqueño.

Vamos a señalar por ejemplo un reproche, no quiero ponerle pa-

labras fuertes, un reproche que en los factores menos radicales del independentismo puertorriqueño es esgrimido dolorosamente, recogido de otras zonas del pensamiento internacional y nacional, de que son personas alocadas, irresponsables; que actúan, y ésta es la frase técnica, fuera de ritmo, y se invoca no solamente el patriotismo, no solamente el sentido común, sino también el marxismo como ciencia de la estrategia y de la táctica revolucionaria. Nosotros queremos señalar esta noche que si personas como Arnaldo Darío Rosado y su compañero Carlos Soto Arriví pudieran ser calificados en su acción como actuantes fuera de ritmo es porque la lucha por la independencia de Puerto Rico y porque la revolución no les da ritmo. Si se les diera ritmo estarían actuando dentro de ritmo. El hecho de que ellos estén fuera de ritmo no es responsabilidad suya sino responsabilidad total, global de todos los factores independentistas en Puerto Rico y sobre todo los que esgrimimos el orgulloso pabellón de llamarnos revolucionarios. Es a esa arritmia del proceso revolucionario puertorriqueño lo que pone a compañeros como Arnaldo y Soto Arriví y a otros antes que ellos y otros que vendrán después que ellos en una arritmia personal de su actividad.

Hago hincapié en esta cuestión de la arritmia de los compañeros porque lo otro, cualquier sospecha de irresponsabilidad está ya dentro de una zona moral a la que nadie tiene derecho sobre la tierra de una tumba. Cuando compañeros se han paseado sobre las sombras de la muerte, impávidamente sobre las sombras de la muerte, con toda la evocación que hay en estos momentos en mí de uno de los más hermosos Salmos, nadie tiene derecho a hacer ese tipo de crítica, porque hay una inmoralidad implícita en juzgar a los que no pueden salir de la tumba a decirle a cada cual que se lo merezca, “¡y tú quién eres!”. “Y tú quién eres”.

Hay todavía otro aspecto dentro del aspecto de la arritmia, es decir, esclarecer verdaderamente un poco de lo que tenemos en mente cuando hablamos de la arritmia. Por ejemplo, se dice, para señalar las cuestiones más inmediatas que hemos tocado, que el ajusticiamiento de Randall se llevó a cabo sin respaldo, sin raíz, sin contacto con las grandes masas trabajadoras en Puerto Rico; que la acción de la toma revolucionaria del cuartel de Montebello fue llevado a cabo a espaldas de las grandes masas; que la toma del consulado de Chile fue un acto aislado, personal, de dos personas que se tomaron la libertad de hacerlo, sin contacto alguno con las grandes masas puertorriqueñas. Es verdad esto. Si uno se adscribe farisaicamente a la letra de los textos es posible. No hay duda que los ejecutores de Randall no llamaron a una asamblea pública en el parque Sixto Escobar o en el Roberto Clemente para una consulta de opinión a los independentistas si ejecutaban a



Randall o no. Lo mismo puede decirse de los compañeros de la guerrilla de las Fuerzas Armadas de la Resistencia Popular que tomaron el cuartel de Montebello. Lo mismo de los compañeros Pablo Marcano y Nydia Esther Cuevas. Ninguno de ellos hizo una consulta “democrática” al pueblo y a las grandes masas trabajadoras en Puerto Rico para llevar a cabo sus acciones.

Pero eso significa una adhesión farisaica a los textos marxistas. Porque, si bien es cierto que Marx y sobre todo Lenin es muy específico en señalar que para la toma de acciones revolucionarias es indispensable una situación revolucionaria previa que conduzca entonces en una concatenación de actividades a la toma revolucionaria del poder, también es cierto que Marx y Lenin dicen que si vamos a esperar por una condición inefable de la situación histórica para actuar revolucionariamente, nos vamos a pasar el resto de la vida pensando en que llegue la revolución.

Segundo, ¿“es una vinculación organizativa” la que da a un partido, a un movimiento clandestino, la autoridad del respaldo masivo? Decididamente no. Decididamente no porque tomando los ejemplos clásicos de la revolución internacional, el Partido Bolchevique dirigido por Lenin no solamente era una minoría, en números ridícula, en comparación con la población del imperio de los zares; sino que era una cifra microscópica de la clase trabajadora del imperio zarista; y era también una fracción microscópica del propio microscópico proletario de la Rusia zarista. Pero la revolución de octubre se llevó a cabo por un grupo increíblemente pequeño insertado en las necesidades de los pueblos rusos. Y de la clase trabajadora y del proletariado ruso. Ese era el vínculo, porque no había vínculo organizativo y no podía haberlo –como no hay vínculo organizativo hoy entre el movimiento independentista puertorriqueño en su totalidad con las grandes masas puertorriqueñas. Y, para que lo hubiera tendría que el independentismo ponerse tan bajo como nunca lo estuvo en el pasado, y aún así no pasarían de una cifra microscópica en relación con el electorado puertorriqueño, con la clase trabajadora puertorriqueña, con el proletariado puertorriqueño.

De manera que los ejecutores de Randall actuaron con el respaldo de una necesidad de un factor esencial, importantísimo de la clase trabajadora y proletaria puertorriqueña en relación con su propia lucha. Randall, como agente de la CIA, como abogado en ese desempeño de actividades era una persona muy importante para la lucha contrarrevolucionaria y contraindependentista en Puerto Rico. Randall intentó además de veintenas de ejecutorias contra los trabajadores de Puerto Rico, inventó inclusive una forma de interdicto que mancó a la Unión Nacional de Trabajadores de Puerto Rico; y por consecuencia le trazó

una frontera mucho más estrecha al resto de las uniones en Puerto Rico. Si había una necesidad de librarse y demostrarle al imperio su vulnerabilidad, su humana vulnerabilidad, que se convierte en vulnerabilidad política, es el caso de la selección de Randall y de la ejecución de Randall por elementos clandestinos en Puerto Rico, llevada a cabo por el Comando Revolucionario Obrero.

Lo mismo puede decirse, más aún, más explícitamente en el caso de la toma revolucionaria por una guerrilla de las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular del cuartel de Montebello. ¿Actuaron los cuatro compañeros que asaltaron el cuartel de Montebello a espaldas de las masas de Puerto Rico, cuando lo hicieron en plena huelga de la UTIER? Cuando la huelga de la UTIER se comprendía que estaba definitivamente perdida (y yo no quiero entrar en las razones por qué), los compañeros de las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular actúan. Una vez que reducen a la impotencia la guarnición de Montebello, ¿qué escriben en sus paredes? Un respaldo revolucionario, patriótico, total, a la huelga de la UTIER y a la independencia de Puerto Rico. Incluyen dentro de la más profunda necesidad de pueblo puertorriqueño, que es su independencia, el factor inmediato de la huelga de una unión que puede paralizar todo el aparato militar industrial del imperialismo en Puerto Rico. ¿Actuaron a espaldas de los intereses de las masas los compañeros de la FARP? No. Actuaron sobre el verdadero eslabón que une a un movimiento revolucionario de vanguardia con su retaguardia y con su periferia que es la necesidad básica, fundamental, de un pueblo y de un sector de ese pueblo, en un momento determinado.

Los compañeros del consulado chileno, Pablo Marcano y Nydia Esther Cuevas, ¿actuaron a espaldas de las grandes masas de Puerto Rico? No. No tenemos que decir lo que significa el cuatro de julio para los independentistas de Puerto Rico; que no somos todos los que estamos adscritos a sus organizaciones para extenderse por una periferia que la triplica o cuadruplica. Pero, para las masas todavía adscritas y manipuladas por el pospocionismo electorero del Partido Popular Democrático podemos asegurarnos que en la celebración del cuatro de julio, ridícula, provocadora, desdeñable, las grandes masas del Partido Popular, y en cierto momento sus propios dirigentes, ven un factor adverso a sus proyectados designios. Lastima la esencia de su borincanía. Y, dicho en términos drásticos, a las grandes masas del Partido Popular, autonomistas y autonomeras dentro y fuera del Partido Popular, el cuatro de julio les importa un pito. Y aún a las grandes masas que siguen el estandarte cuponero del Partido Nuevo Progresista les importa un pito el cuatro de julio. ¿Actuaron los compañeros del consulado chileno a espaldas y sin vinculación alguna con el Pueblo y las grandes masas en Puerto Rico? No. Absolutamente no.

Y lo sabemos todos nosotros que andamos por las calles de Puerto Rico a ver qué por ciento de los puertorriqueños no en la prensa, sino en las guaguas, los automóviles del servicio público, en las aceras, en las calles, en las plazas, en las fábricas, en las universidades, en las escuelas, cual ha sido la proporción de puertorriqueños que ha censurado la definitiva ridiculización y el triunfo indiscutible de propaganda a nivel internacional ganado por los compañeros Pablo y Nydia. Ellos actuaron en beneficio y en vinculación directa con las grandes masas del pueblo puertorriqueño.

De la misma manera el acto de protesta, de protesta armada de Arnaldo Darío y Carlos que llevaban hacia Monte Maravilla, bajo la inducción malvada y perversa de ese despreciable personaje cuyo nombre no merece mencionarse, representaba ese 25 de julio todo el sentimiento anticolonial de Puerto Rico. Absolutamente todos los sentimientos, todas las fibras más sutiles y las más burdas de la repulsión antiyanki y antimperialista que en Puerto Rico existen, y aún a veces coexisten con las formas más bochornosas de la colaboración proimperialista.

Y como no hay nada que no suceda sino a través de la lógica de la historia aunque a la cual sea difícil acceder, no habría, aún con la declaración de Ortiz Molina, el chofer de carro público, no se produciría un Julio Ortiz Molina sin que una secreta lógica de la historia lo llevase a su propio designio. Y no habría habido una respuesta puertorriqueña tan sólidamente masiva espontánea a ver prontamente la verdad dicha por Ortiz Molina, si no hubiera una lógica de los hechos, que discurre entre un hecho y el otro para revelarse en la declaración de Ortiz Molina; y que a la larga quizás no tan a la larga, el pueblo puertorriqueño habría por su propio discernimiento llegado a la conclusión de que en Monte Maravilla la policía llevó a unos compañeros a su trampa; y allí los fusiló en juicio sumario y con la única virtualidad de derecho con que se puede evocar una virtualidad de derecho en el caso de fusilamiento de dos sospechosos; por simple sospecha.

Me parece que una vez hecho este vuelo panorámico sobre una zona de lucha, de heroísmo, de victoria, de dolor, podemos entonces ambientar el resto de mi intención discursiva de esta noche, porque ella no habría llegado y no habría podido llegar localizándola lógicamente dentro de un contexto racional, si no hubiera sido posible hacer esta penetración dentro de estos grandes acontecimientos de nuestra historia reciente. Y para terminar con ese aspecto quiero decir que la arritmia supuestamente atribuida a los compañeros sacrificados en Monte Maravilla exactamente está empezando a terminar; que nunca antes en Puerto Rico hubo una sucesión aunque hubo acontecimientos insurreccionales revolucionarios de mucho mayor envergadura, pero con una concatenación menos frecuente; con lapsos de silencio revolu-

cionario a veces a través de los años para una resurrección súbita del espíritu revolucionario.

Es ciertamente que esta misma concatenación que hemos hecho de la ejecución de Randall, toma del cuartel de Montebello, toma del consulado chileno, más una serie de actividades político-militares no reclamadas, pero que los sabemos ver, sabemos por donde viaja el espíritu nacional y guerrillero; la mentalidad y la imaginación guerrilleras que los mismos medios de represión imperialista y proimperialista en Puerto Rico saben de donde les vienen los golpes pero fracasan en su capacidad investigativa para demostrar nada; revela que esa arritmia de la revolución, del proceso revolucionario que no da ritmo a personas, a compañeros como Arnaldo Darío y como Carlos, está terminando. Pero también quiero decir que lo que pasó en Maravilla se va a repetir.

No nos coja de sorpresa. Se va a repetir. Se va a repetir por dos razones fundamentales. La primera, la decisión represiva del imperialismo, de quebrar al independentismo puertorriqueño hasta la impotencia para poder seguir adelante con sus planes de anexión y con sus planes plebiscitarios. Y para eso ellos, que han comentado que la cárcel ha fracasado en cuanto a los independentistas de Puerto Rico – porque cuando salimos de la cárcel salimos más independentistas que antes, y mas revolucionarios que antes,- comentarios que ha hecho en privado la propia jefatura del FBI que es la que está detrás de todas estas pocas vergüenzas; es decir que la decisión represiva de quebrar al independentismo en Puerto Rico, de reducirlo a su expresión numérica mínima, y lo que más les importa, que su expresión de calidad mínima, va a seguir; y va a producir más Arnaldos y más Carlos, porque exactamente ésa es la presa más fácil. Porque en la propia impaciencia sublime de estos compañeros ellos pueden cebarse.

Segundo; porque históricamente no puede ser de otra manera. Si podemos coger de ejemplo los ejemplos revolucionarios más cerca de nuestra contemporaneidad - Cuba, ¿cuántos Arnaldos no hubo en Cuba antes de llegar a Fidel? Cójanse una lista de los cubanos, de la juventud cubana sacrificada, no en los días inmediatamente anteriores al triunfo fidelista, sino desde la época del antimperialismo antimachadista, es decir, durante un período de treinta o cuarenta años: todo el período de la huelga general de marzo de 1935; de la actividad de la Joven Cuba, del asesinato de Guiteras y Aponte, en mayo del '35, hasta desembocar en la verdadera locura de asesinatos en las dos grandes etapas de represión batistiana -la de marzo, abril, mayo, junio, julio de 1935; en donde la policía del coronel Pedraza asesinaba a un joven por solamente ser joven en La Habana– cosa que se repite en la última etapa del Batistato en la época ya en que está Fidel en Sierra Maestra,

hasta las vísperas casi del triunfo fidelista, ¿cuántos Arnaldos y cuántos Carlos no fueron sacrificados sin que hubiera arritmia?

Y en el caso de la revolución vietnamita, exactamente, ni Ho Chi Minh ni Giap toman decisión de organización del ejército revolucionario que llevan a una serie de compañeros a actos como los de Maravilla, le dan a la base teórica la razón emocionada que es necesaria, porque con una razón helada nadie se juega la vida, con una racionalización de cuarenta grados bajo cero nadie se juega la vida. Stalin por ejemplo, a quién nadie va a acusar de ser existencialista, decía que los revolucionarios tenemos que luchar con toda la angustia y toda la pasión de nuestros pueblos.

Pues bien, es una cantidad innumerable de hechos llevados a cabo por la espontaneidad de las masas expresadas a través de compañeros como Arnaldo Darío y Carlos que lleva a Ho Chi Minh y Giap a una conclusión lógica de que el momento ha llegado de recoger todos esos esfuerzos dentro de una organización político-militar bajo el dictamen del Partido; y darle un cauce definitivo político-militar de enfrentamiento guerrillero con las fuerzas armadas del imperialismo francés.

Es por esas dos razones, porque en Puerto Rico Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví hay muchos, hay muchos, y eso está en el entendimiento de todo el liderato independentista, de que hay muchos, de que exactamente antes de que ocurriera lo que ocurrió nosotros en la Liga Socialista Puertorriqueña llegamos a una conclusión de que en Puerto Rico hay una serie de personas demasiado peligrosas para tenerse dentro de las líneas interiores del aparato revolucionario, peligrosas para tenerse dentro por la fragilidad todavía de nuestro aparato organizativo revolucionario —y demasiado peligrosas también para tenerse demasiado lejos porque es peligroso para su vida y todos nosotros tenemos la responsabilidad de la vida del último independentista en Puerto Rico.

Y exactamente en el caso del compañero Arnaldo es evidente que nosotros tratamos de llevárnoslo a Guánica y no lo conseguimos, y que la persona que estaba en nuestro sitio de concentración, y que la persona que estaba en nuestro sitio de concentración en Río Piedras era el chota que rehusó la invitación a Guánica que le hicieron de buena fe algunos compañeros y compañeras; y se quedó allí esperando y velando evidentemente a que llegara Arnaldo y llegara otro compañero para llevárselos al matadero de Maravilla. Y ése es el equilibrio que había hecho nuestra organización antes de lo ocurrido, de que son personas demasiado peligrosas para tenerlas dentro debido a que su pasión rompe los marcos de la disciplina, pero también peligrosas de tenerlas demasiado lejos para poder protegerlas; tenerlos bastante cerca para poder protegerlos de su propia pureza.

Y entonces, quiero decir lo siguiente. En Puerto Rico se está viendo un momento único en nuestra historia. Posiblemente paralelo a cierto momento del siglo 19, pero con un paralelismo relativo. El independentismo puertorriqueño, el nacionalismo puertorriqueño, nació con una mentalidad político-militar y conspiratoria. Y mantuvo esa mentalidad militar y conspiradora hasta la invasión yanqui, hasta la estabilización de la intervención yanqui. No es cierto que esa mentalidad político-militar y esa actitud conspiratorial se destruyó con un fiat imperialista (corrijo, se destruyó como un fiat imperialista y no con un fiat imperialista) al llegar las tropas yanquis a Puerto Rico. No. La lucha armada en Puerto Rico se prolongó hasta 1901-1902. Y de esto una nueva información que nosotros habíamos antes visto sin tener la prueba documental, y la hemos escrito desde 1949, ahora una nueva jornada de investigadores científicos de la historia de Puerto Rico bajo la adscripción de la ciencia marxista, y a veces no marxista, está trayendo la prueba documental de lo que para nosotros fue una visión global casi intuitiva del proceso de la transformación de la mente independentista puertorriqueña entre 1898 y 1900.

Hoy el independentismo puertorriqueño está regresando, con un sentido mucho más profundo, más detallado, y con un sentido de organización y de aprovechamiento de experiencias propias e internacionales, a la conclusión, progresiva conclusión, de que con permiso de la policía, independentismo con derechos civiles, no va. Que la capacidad represiva pública del imperialismo contra el independentismo puertorriqueño convierte al independentista puertorriqueño sin mentalidad político-militar y sin mente conspirativa, sin mente clandestina, mente de clandestinidad, en una guerrilla desarmada que va cruzando esta calle de San Sebastián gritando consignas y agitando banderas mientras la policía toma todas las azoteas y nos apunta con sus carabinas y con sus rifles para en el momento determinado hacernos la descarga letal. Eso es una conciencia que está penetrando en lo hondo al independentismo de Puerto Rico. Y la conciencia se va elucidando de que el futuro de Puerto Rico está pasando de la retórica, de la tribuna, del artículo de periódico, de todo eso que también es necesario, en la lucha por la independencia, a lo indispensable que es la organización clandestina; y que a través de esa nueva manera de ver las cosas, el futuro de Puerto Rico está pasando a manos de la clandestinidad, donde el valor tiene que ser verdad, el sacrificio no puede ser otra cosa que verdad, y la retórica se transforma en acción armada.

Este es el gran fenómeno con que los puertorriqueños nos estamos enfrentando.

Frente a eso, tenemos un pueblo extraordinariamente imaginativo, que tiene que luchar contra unos burócratas sin imaginación sen-

tados en Washington, y que indiscutiblemente han probado a través de la historia de nuestras relaciones imperialista-coloniales que no entienden a los puertorriqueños. Somos un enigma indescifrable para esa gente, para las mejores mentalidades académicas reclutadas por el Departamento de Estado, reclutadas por el Pentágono, por la CIA, por todo el aparato de control, de dominio sobre los puertorriqueños. Ellos fracasan, fracasan y fracasan porque no nos entienden y cada día nos entienden menos. Hay razones para eso. Ellos han perdido por ejemplo, todo sentido del heroísmo. ¿Cómo van a entender el heroísmo ajeno si no conocen el suyo? Para ellos es absolutamente inexplicable que los independentistas en Puerto Rico, incluyo a todos los factores, sean capaces de hacer tanto sin dinero. Porque recolectar ciento sesenta y cinco o doscientos mil pesos en una colecta del PIP, pues se consumen en nada con la vida política tan cara que tiene Puerto Rico que vivir. Esos son gotas, granitos de arena. Y que nosotros los que no tenemos acceso más que a vellones y pesetas hagamos más que los que tienen miles de pesos, es una cosa que ellos sencillamente no pueden entender, porque no tienen ningún sentido del sacrificio.

Y podría hablarles de mucho más, escudriñando muchas más zonas de la falta de entendimiento de la falta de asimilación de la realidad, de los imperialistas. Por ejemplo ellos, ante un fenómeno tan grandioso como la revolución cubana, todavía no acaban de asimilarla. Todavía están con ilusiones de volver a mandar una misión militar al viejo edificio que tenían en La Habana, desde donde mandaban en Cuba.

Pues, ante esa situación nosotros tenemos esa ventaja; pero tenemos que aprovecharla y ser concientes de lo que está ocurriendo. El futuro de Puerto Rico está pasando a la organización clandestina de la independencia y del socialismo. Y a ese fenómeno tenemos que estudiarlo, observarlo, seguirlo en todo su desarrollo.

Y quien sea capaz de hacerlo, servirlo hasta la máxima posibilidad interior, de nuestra vida interior y de nuestra voluntad patriótica y revolucionaria. Buenas noches.

### *Los Cuentos*

Yo no sé de muchas cosas, es verdad  
Digo tan sólo lo que he visto  
Y he visto:

Que la cuna del hombre la mecen con cuentos,  
Que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos,  
Que el llanto del hombre lo taponan con cuentos...  
Que los huesos del hombre los entierran con cuentos...

## Rayos y centellas

Y que el miedo del hombre ha inventado todos los cuentos.  
Yo sé muy pocas cosas, es verdad.  
Pero me han dormido con todos los cuentos,  
Y sé todos los cuentos.

*León Felipe*

*Transcripción original por María Rodríguez*



# Lares, 1980

*Discurso de Juan Antonio Corretjer  
en conmemoración del Grito de Lares  
23 septiembre de 1980*

*Minutos antes de comenzar a hablar el Camarada Juan Antonio Corretjer, se desató sobre Lares una tormenta eléctrica. Mientras caía la lluvia, rayos y centellas iluminaban y estremecían la Plaza de la Revolución. El pueblo patriota presente no abandonó la Plaza. Sus aplausos y ovación a la presencia y palabras de nuestro compañero y el estruendo de las descargas impidieron que sus palabras iniciales fuesen entendibles en la grabación. La parte grabada empieza ya comenzado el segundo párrafo y casi todo es el resultado de una cuidadosa audición a través del fenómeno eléctrico y la densa lluvia. Aquí empezamos:*

*Discurso pronunciado por el Camarada Juan Antonio Corretjer, Secretario General de la Liga Socialista Puertorriqueña en la celebración del Grito de Lares el 23 de septiembre de 1980. (Grabación y transcripción de la LSP.)*

...

Quiero empezar por referirme al caso tan sonoro del doble asesinato en Monte Maravilla, cuando Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví fueron asesinados. Dos semanas después pronuncié un discurso en San Sebastián del Pepino... (Ruido, no se entiende.) De la cinta magnetofónica hecha entonces fue publicado un folleto. De aquella denuncia y de aquel folleto y de aquel discurso, quiero únicamente recordar lo siguiente. Señalamos quienes eran los asesinos, pero también nos hicimos la autocrítica de que todos los dirigentes independentistas de Puerto Rico teníamos un grado de responsabilidad

en la muerte de los compañeros de Maravilla. Porque los compañeros asesinados en Maravilla tuvieron la mejor calidad humana que puede tener un revolucionario, que es la decisión hecha, la audacia hasta el alcance... (No se entiende.) (Aplausos.) Y si se pierden vidas como las de Arnaldo Rosado y Soto Arriví, es porque se desesperan, porque nosotros los dirigentes revolucionarios de Puerto Rico no le damos ritmo a la revolución y ellos no pueden insertarse en una revolución arrítmica. Entonces se altera su paciencia patriótica, su sentimiento contra el coloniaje llega al rojo vivo y se le ocurre cualquier cosa; y eneseguida cualquier canalla –como el que los llevó a sus asesinos–, se aprovecha y los lleva a morir asesinados.

Quiero también decir que cuando se dinamitó el Colegio de Abogados recientemente, nosotros, como representantes de la Liga Socialista Puertorriqueña le dijimos al país que no creyera que había ninguna organización de derecha detrás del dinamitamiento del Colegio de Abogados; que eso lo había hecho el FBI, porque en Puerto Rico no hay ninguna organización de derecha, pública o clandestina, ni mucho menos clandestina, que se atreva a alzar un dedo y mucho menos un revólver y mucho menos colocar una bomba sin que primero lo sepa el FBI. (Aplausos.)

Y detrás del Cerro Maravilla y de los asesinos del Cerro Maravilla, no importa los nombres puertorriqueños que se le pongan, está el FBI, que autorizó a los Andrade y a los Romero Barceló y a todos los que apretaron el gatillo contra nuestros hermanos, los responsables, asesinados verdaderos, son los miembros del FBI en Puerto Rico. (Aplausos.)

Cuando al pueblo le hicimos la denuncia sobre el bombardeo contra el Colegio de Abogados, salió el jefe del FBI a disculparse, a decir que lo que nosotros decíamos no era verdad. Pero nuestra denuncia los obligó a montar la farsa del juicio en la Corte Federal, juicio que terminó como tenía que terminar; con un premio de traslado al teniente “la puerca” (1) (risas, aplausos) y no sabemos a cuáles puestos han sido premiados los otros cómplices.

Knoizen (2) fue cómplice del FBI en el dinamitamiento del Colegio de Abogados y uno de los responsables también en el asesinato de Maravilla. Pero cuando nos asesinaron a Ángel Rodríguez Cristóbal, nosotros dijimos que lo había asesinado la CIA, como un acto de provocación contra las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional en Estados Unidos, para que los compañeros de las FALN salieran a combatir intespestivamente y agarrarlos. Lo dijimos en una conferencia de prensa en el Colegio de Abogados y no creemos que fue ningún guardia penal de Tallahassee. Ni el gusanito ese que quieren meternos por las narices como que fue quien asesinó como guardia penal en Tallahassee. Nosotros estamos convencidos que la CIA penetró en la

prisión de Tallahassee con consentimiento de su alcaide ausente en esos momentos y fueron ellos los que asesinaron a Ángel Rodríguez Cristóbal. (Gritos de “ellos fueron”, aplausos.)

Hace dos años que se está bailando un “rock and roll con salsa” sobre la tumba sagrada y los huesos sagrados de Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví. Ángel Rodríguez Cristóbal duerme su sueño eterno en espera de que le lleven la noticia de la Independencia de Puerto Rico al cementerio de Ciales. Pero duerme tranquilo porque sobre sus huesos nadie podrá bailar un “rock and roll con salsa”, porque la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña, las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular y el Ejército Popular Boricua (aplausos) saldaron con sangre imperialista de la marina yanki el castigo que le imponemos los patriotas y los revolucionarios puertorriqueños a quien se atreve asesinar a alguno de nuestros hermanos (aplausos).

Cuando el coronel Riggs asesinó a Moncho Pagán, a Pepito Santiago Barea, y a otros compañeros nacionalistas el 24 de octubre de 1935, como Secretario General del Partido Nacionalista le dije al coronel Riggs que ordenó su asesinato: “Juega con fuego el coronel”. Y jugó tanto con fuego que se murió de un tiro en la cabeza y otro tiro en el corazón que le dio Elías Beauchamp.

El compañero Mari Brás esta tarde denunció una vasta conspiración contra el independentismo puertorriqueño. Se quedó corto. La conspiración va más allá de lo expresado por el compañero Mari Brás. La gran jugada de inteligencia que el FBI juega contra el independentismo puertorriqueño hoy es una operación de desprestigio a nivel nacional y a nivel internacional de confundirnos a los líderes y la masa independentista de Puerto Rico con una manada de drogadictos y ladrones. Y están preparando psicológicamente, mentalmente, al pueblo puertorriqueño para un día acusarnos a Mari Brás y a mí de asaltadores de bancos y a Rubén Berríos de drogadicto. Porque no se le va a escapar nadie. Y van a decir que {Rubén Berríos} está tan flaco porque usa drogas (risas) y que Mari Brás está gordo porque come con lo que roba a los bancos. Y que yo me mantengo tan saludable a pesar de los años porque estoy bien nutrido con el dinero que le robo al Citibank a punta de pistolas (aplausos).

No se dejen engañar. No... (no se entiende) que ya han desaparecido cuatro compañeros de la lista capturada por una organización clandestina al FBI. Dos han aparecido asesinados, Zayas apareció asesinado con las manos amarradas en la espalda hora y media después de salir de su casa que estaba siendo vigilada día y noche por el FBI y la policía de Puerto Rico. ¿Quién asesinó a Zayas y a Ruiz? Ruiz estaba frente a su casa cuando en pleno público y en plena luz un carro se

destuvo y le dieron un escopetazo mortal en el pecho. Y se les acusa de ser vendedores de droga, ladrones, rateros... Porque, señores, debemos tener un entendimiento bien claro de las cosas como son, si el imperialismo no se detiene ante el asesinato ¿cómo va a detenerse ante la calumnia? La calumnia es un pecado menor comparado con el asesinato. Quien no respeta la vida humana, ¿cómo va a respetar la conducta de los hombres si son todos unos miserables, mal nacidos, asesinos y ladrones? Ellos sí son unos asesinos y ladrones (aplausos).

... (No se entiende. La plaza es sacudida por una descarga eléctrica)... pueblo de Nicaragua ellos fueron los que construyeron la dinastía de Somoza desde los años '30 hasta ahora, cuando los nicaragüenses, después de un proceso de 40 años de lucha, lograron realizar su unidad a base de fusil, fusil y fusil y libertar por fin a Nicaragua. (Aplausos.) Pregúntenle al pueblo dominicano quién era Trujillo, hijo, ¿de su madre? ¡No! porque no la tenía (risas). Era hijo de Wáshington y de Washingtona que lo hicieron oficial de la guardia nacional dominicana, que lo hicieron oficial y jefe del ejército dominicano, que lo llevaron a la presidencia de la República y lo mantuvieron hasta que Fidel Castro y la Revolución cubana desbalancearon de tal manera la situación en el Caribe, que entonces ellos mismos, Wáshington y Washingtona, alquilaron dominicanos para que lo asesinaran. Y todavía se puede preguntar a los dominicanos, cuando parecía que era imposible que se hiciera sufrir más al pueblo dominicano de lo que se lo hizo sufrir bajo Trujillo, pregúntele cual es la situación actual de sufrimiento en la República Dominicana. Y no es Juan Bosch. Y no es Guzmán, son los yankis con dominicanos que les sirven a los yankis y que les hacen en Santo Domingo lo que nicaragüenses le hicieron a Nicaragua: matar y robar porque son asesinos y ladrones.

Es bueno que el pueblo puertorriqueño y los independentistas sepamos desde ahora que si bien es verdad que no le tememos a las balas del enemigo, tampoco le tememos a sus calumnias. Que nos acusen de ladrones, de drogadictos, de traficantes de ilegales, de asesinos, que nos acusen de lo que les dé la gana. ¡De lo que nunca podrán acusarnos es de haber traicionado la independencia de Puerto Rico! (Aplausos.)

Ése es nuestro mensaje de unidad, el mensaje de unidad que hemos dicho durante toda nuestra vida, que el enemigo es el yanki. De vez en cuando hay que darle una bofetada a un puertorriqueño y un tapaboca, porque se lo gana. Pero el enemigo es el yanki, el imperialista yanki; ése fue el gran servicio entre los grandes servicios que Pedro Albizu Campos le hizo a este pueblo. El más profundo de todos fue haberle señalado su enemigo, que es el imperialismo yanki. No olvidemos jamás esa lección. Porque tan pronto nos separamos lo más mínimo de esa conciencia exacta, precisa e insoborna-

ble de que el enemigo es el yanki, de que Romero Barceló es un perrito faldero, (risas), de que los populares que quieren suplantarle en la gobernación de Puerto Rico son perritos falderos con pulgas... {No hay marcas en el original, pero todo indica que falta texto}... La unidad posible es la de las fuerzas del patriotismo real entre el pueblo independentista. De ahí partiremos a través de un consenso de unidad de lucha revolucionaria muy profundo y muy pertinaz. Yo nunca he levantado mi pluma para calumniar a las organizaciones clandestinas de Puerto Rico. (Aplausos.)

Lo más que yo respeto en mi vida es el respeto que siento por los compañeros clandestinos puertorriqueños revolucionarios. (Aplausos.) El respeto a mí mismo, es el mismo sentir y la misma medida en que respeto a los dirigentes y a los militantes de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional en Estados Unidos, a la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña, a los Macheteros y a las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular en Puerto Rico. (Aplausos.) Y cada vez que ha habido una acción revolucionaria del clandestinaje, del sabotaje y la agresión contra las fuerzas armadas de Estados Unidos en Puerto Rico, desde Sabana Seca a la Avenida Domenech, he hecho declaraciones públicas respaldando estas acciones para que el pueblo puertorriqueño interprete en su oportunidad la acción y el mérito... (No se entiende. Aplausos.)

Hoy hago la única crítica que puedo hacer, que ésta sea crítica positiva, es que en 1980 no ha habido bastante sabotaje, bastante destrucción... (Aplausos). Hago una mención aparte de los Comandos Revolucionarios del Pueblo porque nunca han aparecido unidos a los otros, han actuado independientemente. Pero expreso mi gratitud porque son autores de las únicas tres acciones político militares independentistas libertadoras y antimperialistas que se han llevado a cabo en Puerto Rico en 1980. (Aplausos). Fue una actividad modesta de bombardear tres oficinas de correo contra el servicio militar obligatorio. Pero estuvo muy bien hecho, hizo propaganda armada de primera magnitud y de gran profundidad en el momento que se hizo. (Aplausos.) Gracias compañeros de los Comandos Revolucionarios del Pueblo. (Aplausos.)

Mucho antes los compañeros de la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña llevaron a cabo un operativo político militar cuya importancia no ha sido medida. {El texto que sigue es irregular...} Tan hirió al enemigo de un parte oficial del jefe de operaciones aeronáuticas yankis en Puerto Rico. Cuando (no se entiende)... el operativo llevado a cabo por la Organización de Voluntarios había paralizado durante horas el tránsito aéreo, marítimo (de superficie y submarino) en toda el área militar naval en Puerto

## Rayos y centellas

Rico. Gracias compañeros de la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña. (Aplausos.)

El Ejército Popular Boricua (los Macheteros) emboscó y tiroteó a dos altos oficiales del ejército de Estados Unidos en Puerto Rico. No siempre en los ataques y las emboscadas se logran victorias totales, pero lo que hicieron los Macheteros fue un gran hecho político militar y un gran triunfo político porque denunciaron y revelaron toda la mentira de Estados Unidos de que no tienen funcionarios militares dentro del sistema universitario de Puerto Rico. Aquel coronel y aquel teniente coronel eran instructores militares del imperialismo yanqui dentro del recinto universitario de Río Piedras. Ya no lo pueden negar.

Adelante, compañeros de todas las organizaciones públicas, a unirnos al gran llamamiento unitario de Oscar Collazo. Pero no olvidemos quien lo hace, lo hace el desafiante a la silla eléctrica. Lo hace el atacante a tiros del presidente de Estados Unidos. Si Oscar Collazo está pensando en unidad, no está pensando en la unidad de cobardes y valientes; ni está pensando en la unidad de estadistas-populares-independentistas; está pensando en la creación de un núcleo de patriotas convencidos capaces de seguir su ejemplo y unirnos como un solo puño cerrado y golpeando, para golpear política y militarmente al imperialismo yanqui hasta sacarlo de Puerto Rico a patadas. (Aplausos.)

Oscar y yo somos amigos, somos hermanos desde que éramos unos chiquillos en Ciales los dos. Y desde entonces en la misma lucha. Y él sabe que yo no puedo entender su llamamiento de otra manera más que de esa manera. Y llegará el momento en que no nos daremos cuenta que la contradicción entre el independentismo puertorriqueño desaparecerá. Pero desaparecerá al fuego de la revolución que la derrita.

Acabo de leer en una revista clandestina que pusieron en mis manos al llegar a esta plaza, un trabajo del Comandante Douglas Bravo. Es en la revista "El Voluntario", reproducido de una revista venezolana. Mi amigo Douglas Bravo, entrevistado por una revista venezolana, señala las razones por la cual no se dio una unidad revolucionaria victoriosa en Venezuela. Y nadie más autorizado política y militarmente en Venezuela que el Comandante Douglas Bravo. Y pasando a la lógica de eso que dice el Comandante Bravo a esta revista a la realidad puertorriqueña, para empezar la unidad de fuerzas independentistas puertorriqueñas de la gama que sea, tiene que empezarse por juzgar el movimiento unitario en sus formas político... (no se entiende) exteriores más leves, más inocentes. No atándola, no fundándola en las debilidades y los miedos que el imperialismo y sus asociados infunden en la masa puertorriqueña y que contagian a la masa independen-

tista. El inicio de un frente unido por la independencia de Puerto Rico tiene que fundarse en la confianza, en la valentía, en la inteligencia (interrupción... “no importa, seguimos hablando, antes hablábamos sin micrófono”. Aplausos). Tiene que fundarse en el convencimiento, en la confianza de que el pueblo puertorriqueño es tan valiente como el pueblo cubano y como el pueblo nicaragüense, como el pueblo dominicano y más valiente que el pueblo yanqui. Pero es tan inteligente como el pueblo cubano y como el pueblo nicaragüense y como todos los pueblos que se han sacudido del yugo del imperialismo y del capitalismo en el mundo. Y porque tiene esa inteligencia y tiene ese valor es capaz de proceder en unidad consciente de su pensamiento, de su audacia, y de su valentía en la forma vista misma, consumada, enérgica, decidida y heroica con que se han unido los otros pueblos de la tierra para zafarse del yugo del imperialismo y del capitalismo.

Nosotros tenemos esa fe, llegaremos hasta nuestro último suspiro, venga la muerte como venga y ojalá venga como la hemos deseado toda la vida: con un arma en la mano y vendiéndola cara. (Aplausos.) Pero exhalaremos nuestro último suspiro con la fe absoluta de que el pueblo puertorriqueño tiene bastante valor y bastante inteligencia para unirse revolucionariamente y hacer su independencia en la forma única en la que se han independizado todas las colonias del mundo. ¡Viva la Revolución Puertorriqueña! (Gritos de “Viva”, aplausos.) ¡Viva Arnaldo Darío Rosado! (Viva.) ¡Viva Carlos Soto Arriví! (Viva.) ¡Vivan los que vengaron y cobraron la vida de Ángel Rodríguez Cristóbal en Sabana Seca! (Viva, aplausos.) ¡Viva Sabana Seca como el único remedio contra asesinos de independentistas! (Viva, aplausos.)

Notas {del folleto original}

- (1) Se refiere al teniente Alex de la Zerda, oficial de la Marina de Guerra yanqui a cargo de relaciones con la comunidad viequense hasta su traslado.
- (2) Knoizen fue el Almirante Naval yanqui estacionado en Roosevelt Roads como Comandante de la Flota Atlántica hasta su traslado de repente a un trabajo de oficina. Fue sustituido por Ralph Hedges.

# Lares, 1981

*Discurso pronunciado por el Secretario General de la Liga Socialista Puertorriqueña, Juan Antonio Corretjer, en Lares a 23 de septiembre de 1981  
(Grabación y transcripción de la LSP)*

Esta actividad de la Liga Socialista Puertorriqueña es una ceremonia político militar en honor y en memoria de los héroes de Lares de 1868. Esta guardia abanderada los representa y representa la tradición lareña. Por si acaso hubiese entre los presentes quien se extrañe de que aquí ondee junto a la bandera de Puerto Rico, que es la de la Nación, y la bandera de Lares, la bandera de Betances conocida como bandera de Lares, también ondee una bandera roja, aclaremos. La bandera de Betances, que cosieron Mariana Bracetti, Eduviges Beauchamp y otras revolucionarias del '68, estuvo acompañada por una bandera roja que portó el general Manuel Rojas y que combatió bajo el fogueo de los tiros del enemigo en los tres ataques del Ejército Libertador en San Sebastián del Pepino.

Así es que nosotros, la Liga Socialista Puertorriqueña, no viola ningún acuerdo general establecido sin nuestra participación en cuanto a símbolos nacionales aquí representados. Estas tres banderas, son la bandera nacional de Puerto Rico y las dos banderas de la Revolución de Lares. Cuando se celebró el Centenario del Grito de Lares, surgió una controversia muy agria en cuanto a si se usaba la bandera roja en la manifestación del Centenario. Fui defensor, en aquel entonces, de que la bandera roja se incluyera entre los símbolos de los abanderados en la conmemoración del Centenario del Grito del Lares. Se ganó aquella batalla y en el día de hoy nosotros, la Liga Socialista Puertorriqueña, que lleva a cabo este acto separado de los actos generales que ocuparán el templete dentro de una hora u hora y media, está sostenida no solamente por la gloria de la bandera patria, la bandera de Albizu Campos, la bandera de la Masacre de Ponce y la bandera de la Insurrección de 1950, sino también por la inmortal bandera del recuerdo betancino y



la consagración y proclamación de la República de Lares, el 23 de septiembre de 1968; y por la bandera roja que encabezó la marcha militar de ataque al Pepino bajo el mando del general Rojas y que actuó bajo el fuego español durante los tres ataques comandados por Rojas a San Sebastián del Pepino. Estamos pues en la presencia de los tres símbolos mayores del abanderamiento nacional.

La Liga Socialista Puertorriqueña dedica este homenaje no solamente a la memoria inmortal de los héroes de 1868, tal como se dio y se notició en algunos programas de radio en el día de ayer. La programación de radio dio incompleta la nota de la Liga Socialista Puertorriqueña y no incluye que esta actividad, este solemne acto patriótico está dedicado, además de a la memoria de los héroes de Lares, a sus continuadores fieles, los combatientes de las organizaciones clandestinas de lucha armada, los compañeros del Ejército Popular Boricua (Macheteros), de la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña, las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular y de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, (que combaten estas últimas, en la retaguardia enemiga en Estados Unidos), y de los Comandos Revolucionarios del Pueblo.

Queremos hacer mención especialísima, con toda la emoción y conmoción patriótica y revolucionaria que puede poseer nuestro cuerpo, a la actividad político militar llevada a cabo el pasado enero por el Ejército Popular Boricua (Macheteros) contra la base Muñiz, de la Fuerza Aérea de la Guardia Nacional de Estados Unidos en Puerto Rico. Queremos destacar que ése es el hecho mayor de nuestra historia en el año presente, y, como la Emboscada de Sabana Seca, uno de los mayores hechos en la historia de la lucha de Puerto Rico por la Independencia. En la base Muñiz los combatientes del Ejército Popular Boricua (Macheteros) tuvieron el honor de destruir más aviones de las fuerzas armadas de la aviación militar norteamericana que nadie lograra en ninguna otra oportunidad de la historia de Estados Unidos, con la excepción hecha de la guerra de Viet Nam. Me refiero a la destrucción de aviones militares del imperialismo yanqui en tierra. Y que desde los mayores combates y ataques del Ejército Popular Vietnamita en la guerra de liberación y unificación nacional del Viet Nam, no se había incurrido en una victoriosa agresión a la fuerza aérea de Estados Unidos en tierra como la que llevaron a cabo los valientes combatientes puertorriqueños del Ejército Popular Boricua (Macheteros). Para ellos el primer honor en esta mañana después de invocar la memoria de los héroes inmortales que proclamaron la República en 1868.

Va también nuestro reconocimiento agradecido y nuestro mayor elogio y nuestro mayor cariño a los combatientes de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) que actuando en las condiciones

más adversas, en el territorio de Estados Unidos bajo las agresiones de que han sido objeto: políticas, militares, de difamación y de traición, podemos asegurar con toda certeza que las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) que combaten en Estados Unidos se reorganizan para continuar en territorio enemigo la guerra de liberación, la guerra de independencia, por la independencia de Puerto Rico.

Va también nuestro reconocimiento y nuestro mayor elogio y nuestro mayor cariño a los combatientes de las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular (FARP), los Comandos Revolucionarios del Pueblo y la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña, quienes en el curso de este año han llevado a cabo algunas acciones de trascendental importancia que puedo deducir no han salido al público por la propia determinación de estas organizaciones de mantenerlas en silencio. Pero que no por eso han sido menos importantes ni de menor trascendencia.

Hechos estos reconocimientos a los héroes actuales, a los herederos directos de Lares y de Jayuya, la Liga Socialista Puertorriqueña solemnemente declara, reafirma y confirma en este lugar sacrosanto para todo patriota puertorriqueño que está dispuesta a sostener las palabras que dijimos en Jayuya hace tres o cuatro años y para facilitar la unidad de las fuerzas independentistas de Puerto Rico, estamos en la disposición de convocar a una asamblea general de nuestra organización y liquidarla, disolverla como un gesto real, práctico, por la unidad de las fuerzas patrióticas de Puerto Rico (fuertes y prolongados aplausos).

Y para que nosotros cumplamos nuestras palabras, solamente exigimos, pedimos, suplicamos a las otras organizaciones independentistas en que se divide y subdivide el independentismo público en Puerto Rico, que hagan otro tanto y nos reunamos entonces en un solo movimiento público anti imperialista, anti electoral y revolucionario en pro de la lucha armada (más aplausos). Durante más de 50 años he vivido la vida del independentismo puertorriqueño, en todas las condiciones que los patriotas puertorriqueños saben que la he vivido y mi organización responde a esa misma tradición de lucha y aquí mismo repito nuestro compromiso y empeño mi palabra por la organización, la Liga Socialista Puertorriqueña, a cumplir nuestra palabra de disolvernos y reorganizarnos con todos los demás si ellos también lo hacen, en un movimiento unitario de lucha por la independencia de Puerto Rico, anti electoral y revolucionario y anti imperialista (más aplausos).

Aquí, en Lares, es el momento necesario y obligatorio de llamar la atención al pueblo puertorriqueño y al pueblo independentista que la lucha por la independencia tiene, organizados por Estados Unidos desde la invasión, dos movimientos de masas para detener el creci-

miento de la lucha por la independencia de Puerto Rico a nivel público. Uno es el Partido Republicano Histórico que fundó Barbosa, el otro es el Partido Federal organizado por Luis Muñoz Rivera. Esos dos partidos con nombres diferentes han cruzado hasta el día de hoy la historia de Puerto Rico combatiendo la independencia y sirviendo al imperialismo en la detención del crecimiento físico, multitudinario de la lucha por la independencia. Son los mismos que combatieron contra Betances, que combatieron contra Lares, que iniciaron en 1870 con Pedro Gerónimo Goyco a la cabeza, el movimiento público reformista. Y Pedro Gerónimo Goyco y los que con él fundaron el Partido Liberal Reformista era un grupo de traidores a quienes se le cayeron los pantalones cuando se gritó en Lares.

Los genios también se equivocan. A un grupo de marxistas convencidos y de leninistas convencidos yo les dije en la Casita Episcopal hace un año que los genios también se equivocan. Y Marx se equivocó y Lenin se equivocó y eso no {menoscaba} la virtud y la corrección del cuerpo básico doctrinario del marxismo - leninismo. (Aplausos.) Y cuando los genios se equivocan, las equivocaciones de los genios son más profundas y de repercusiones más negativas, más lejanas que cuando los que nos equivocamos no somos genios. El genio multiplicado en héroe, triplicado en apóstol y cuadruplicado en mártir de José Martí, se equivocó cuando juzgó al fundador del autonomismo puertorriqueño Román Baldorioty de Castro. Y el elogio que Martí le hizo a Baldorioty de Castro le hace un daño profundo a la lucha por la independencia, puesto que consagra ante la mentalidad pura del patriotismo puertorriqueño a un líder falso de la lucha del pueblo puertorriqueño por su emancipación nacional. Baldorioty fue el hombre esgrimido por España contra los libertadores de Lares y aún su programa llevado a la asamblea de 1887 en Ponce, de la que tanto se habla con tanta falsedad, aún su programa conservador fue derrocado en Ponce con uno más conservador, por los hacendados del sur, dirigidos por Tiburcio Lloréns (el padre de Lloréns Torres). Y el señor Baldorioty de Castro que mantuvo una posición erguida hasta que la Guardia Civil le puso la mano en el hombro y lo metió en el Morro, cuando salió del Morro no volvió a hablar con los pantalones con que había entrado en el Morro. Y estas verdades son amargas pero las tenemos que saber nosotros. El líder de Puerto Rico en el siglo XIX no fue Baldorioty; fue Betances y no se puede oponer Baldorioty a Betances. (Aplausos.)

Eso equivaldría a oponer a Muñoz Marín a Albizu. Albizu fue el líder de Puerto Rico en el siglo XX, fue el líder de su independencia y por lo tanto el líder de todos los puertorriqueños. Muñoz lo traicionó, lo torturó, lo encarceló y cuando lo devolvió a nuestra manos de patriota lo que el imperialismo yanki, usando a Muñoz Marín, nos

devolvió era una momia que gruñía. Eso fue lo que estos bandidos nos entregaron del cuerpo físico en donde animó el espíritu libertador de Pedro Albizu Campos (aplausos).

El autonomismo es la anti-independencia; el autonomismo es el anti-Lares, el autonomismo es la vía media. El mismo Muñoz Marín, en la época que Washington le ordenara fingiera como independentista, llamó a la autonomía, “el coloniaje con cadena larga”. El coloniaje con cadena larga: eso es lo que sería el mejor autonomismo. El autonomismo mejor de Baldorioty de Castro o el autonomismo peor de Muñoz Rivera y de Muñoz Marín. Y de Rafael Hernández Colón, quien ahora finge de patriota frente al capitán general del disparate, Carlos Romero Barceló.

Con Carlos Romero Barceló y su partido anexionista podemos batinos cara a cara, no engañan a nadie; predicán la disolución de la Nación puertorriqueña, predicán la derrota total de la independencia; decretan la sepultura de la bandera nacional, para el himno nacional, y decretan la sepultura física para el liderato independentista.

Con esa gente que hablan así en descarnado, que no son hipócritas, que son unos descarados, pero que no son hipócritas, con esos descarados podemos enfrentarnos y decirle la cosa que ellos son repitiendo sus palabras entre comillas. Pero con estos cantinflas del autonomismo, que cuando dicen independencia dicen república asociada y dicen estado libre culminado; lo que dicen siempre es la misma cosa: colonia, colonia y colonia. Porque es bueno que nosotros estemos convencidos de lo siguiente: sin independencia lo único que Puerto Rico puede ser es colonia.

Si los puertorriqueños nos volviéramos locos y presididos en un manicomio por un idiota que se le antojara con la aprobación de los puertorriqueños que Puerto Rico fuera una Nación libre, independiente y soberana bajo una monarquía, Puerto Rico sería libre, independiente y soberano y al rey lo colgaríamos del primer palo que nos encontráramos en el camino; como ajustició Juárez a Maximiliano en México y fusiló con Maximiliano la idea de la monarquía en América.

Y si a los puertorriqueños le da la gana de constituirse en una República libre, independiente y soberana capitalista, plutocrática, pero libre, independiente y soberana, Puerto Rico no sería una colonia: sería una República capitalista. Nosotros sostenemos en la Liga Socialista Puertorriqueña que la República capitalista de Puerto Rico es tan utopía como la monarquía; que las condiciones económico-sociales creadas en Puerto Rico por la intervención yanki, por el desarrollo socialista del mundo, por el entredicho final que desembocará en una Tercera Guerra Mundial que Estados Unidos va a perder.

A nosotros nos hace gracia ver a los yankis provocando la guerra

que van a perder. Y quiero decirles que he dicho estas palabras en una gira patriótica comenzada en Chicago el 2 de abril de este año con tres conferencias; con dos conferencias en Columbus, Ohio; con tres conferencias en Montreal, Québec; con dos conferencias en Toronto y tres en Nueva York, y en donde quiera que he dicho estas palabras: que Estados Unidos provoca una Tercera Guerra Mundial que va a perder he recibido un aplauso y casi una ovación. (Aplausos.) Eso no sería extraño en Chicago, cuna de las FALN, con el respaldo popular que tienen y que hace temblar al FBI. Eso no sería extraño en Chicago, cuna del Movimiento de Liberación Nacional, con un seguimiento de masas seguro y activo, pero en Columbus, Ohio, en la Universidad del Estado de Ohio, en el anfiteatro de esa universidad, en un Columbus, Ohio, que es un Sahara sin lluvia y sin sol, que responda a estas palabras un público que llenaba el anfiteatro con aplausos y una ovación, sí tiene mucho significado político para nosotros. Que lo digamos en Québec, bajo los auspicios del Comité Québec-Puerto Rico y recibamos una ovación ya es un paso adelante también, pero no es tan extraño. Que lo digamos en Place de Poetes, en el centro de Québec, en el centro y corazón cultural de Québec ante un selectísimo público de la mejor intelectualidad artística de la nación quebecuá es comprensible. Y que lo digamos en Toronto bajos los auspicios del Partido Canadiense de Trabajo, es también comprensible. Pero una ovación en Columbus, Ohio, al pronóstico seguro, sin falla, de que Estados Unidos perderá la Tercera Guerra Mundial, por que para combatirla no tiene bandera, no tiene las armas para vencer, no tiene ejército y no tiene vergüenza para merecer la victoria. (Aplausos.)

Por eso nosotros creemos que ningún prospecto capitalista rumbo a la independencia tiene eficacia alguna. Que aquí no hay clase ni alianza de clase, que aquí no hay raíces propias capitalistas para un desarrollo independiente de Puerto Rico. Que únicamente un proyecto independentista-socialista le asegura a Puerto Rico su plena soberanía, su bandera, su himno y su derecho al disfrute en común de las riquezas de su territorio, dará las bases seguras y la dinámica y la motorización suficiente y verdadera para el desarrollo de un movimiento de masas bajo la protección de las organizaciones de lucha armada. Que sepan que si ponen las manos sobre uno de los líderes de la lucha por la independencia de Puerto Rico que hablamos en tribuna y participamos en manifestaciones, el castigo que van a recibir será cien veces cien Sabana Seca. (Aplausos, gritos de "¡Viva la lucha armada!")

Amigas, amigos, compañeros, mi querida gente de Lares y de fuera de Lares que han formado este grupo casi inesperado pues este año no ha tenido publicidad de ninguna clase y con el deseo vehemente de no interrumpir ninguna otra actividad independentista, yo termino

mi intervención oral en estos momentos. Pero no puedo abandonar la tribuna sin rendir mi homenaje de adhesión incondicional y de alianza de la Liga Socialista Puertorriqueña con la sección chicana-mexicana del Movimiento de Liberación Nacional en Estados Unidos.

El movimiento chicano-mexicano en su Comisión Chicana y el movimiento contra la represión del suroeste de Estados Unidos que ellos llaman y nosotros llamamos el norte de México, porque es la gran porción de tierra bajo ocupación del militarismo yanqui desde que le robaron a México esa tierra en 1848. Nuestra solidaridad con ese movimiento patriota y revolucionario y con su Comité Contra la Represión que es una de las organizaciones más activas contra la represión en Estados Unidos, nuestra lealtad y nuestro compromiso de a vida o muerte. Y tengo el honor de presentar a ustedes un auténtico representante de las fuerzas que se enfrentan en Estados Unidos, en el suroeste de Estados Unidos, contra las fuerzas represivas imperialistas. Está con nosotros el compañero muy querido y muy admirado, Ricardo Montoya, de Denver, Colorado, quien les dirá breves palabras. (Aplausos.)

### – Presentación de Ricardo Montoya –

Los saludo en su patriotismo de Lares por parte del Comité Nacional Contra la Represión, dentro de los territorios ocupados del norte de México. Es un honor estar aquí este día para expresar nuestra solidaridad, del pueblo chicano-mexicano al pueblo puertorriqueño. Hoy más que nunca entre el pueblo chicano-mexicano se apoya la lucha por la independencia de Puerto Rico. Esto es posible por las visitas que ha hecho la Liga Socialista Puertorriqueña y por el trabajo del Movimiento de Liberación Nacional, la organización de la que nuestro comité toma su dirección. Luchamos y lucharemos al lado del pueblo puertorriqueño en contra del imperialismo yanqui. Su lucha es nuestra. Independencia y socialismo para Puerto Rico es victoria para el pueblo chicano-mexicano en nuestra lucha para reunir nuestra nación mexicana y establecer una república mexicana y socialista. ¡Que viva Puerto Rico libre! ¡Abajo con los yanquis imperialistas y sus elecciones! (Aplausos y gristos de “¡Abajo!”)

### – Mensaje de Carlos Noya –

Tengo mucho gusto en leerles un mensaje del compañero Carlos Noya, miembro del Comité Central de la Liga Socialista Puertorriqueña, quien actualmente se encuentra prisionero en una prisión de Estados Unidos por desacatar al Gran Jurado. Por desacatar al Gran Jurado en la única forma, en la forma mínima en la que los independentistas

estamos obligados a desacatar al Gran Jurado. No cooperando, no dándole una palabra, no dándole una hebra de nuestro cabello, no dándole nuestras huellas dactilares, no compareciendo a filas de identificar ni de identificación, mandarlos al ... diablo en el mejor castellano posible.

Dice Carlos Noya en su mensaje: "Compañeras y compañeros, Mensaje en el Día del Grito de Lares de 1981. – El reformismo independentista se encuentra en el presente en una nueva ofensiva. Un sector del liderato independentista electoral ha planteado la unidad con los autonomistas. Históricamente tanto el liderato autonomista como el liderato independentista electoral han servido para restar y dividir el apoyo del pueblo al movimiento independentista revolucionario. Paradójicamente el mismo liderato autonomista ha servido de freno a la ampliación de la autonomía tanto a finales del siglo pasado como a mediados de éste. Y paradójicamente es ahora que un sector del liderato independentista electoral se plantea el objetivo de la ampliación autonomista colonial. Nadie se llame a engaño, ninguna de estas reformas imperialistas anti-independentistas y anti-socialistas se darán en base a un llamado de consenso independentista - autonomista. Las reformas, como decía Lenin, son un subproducto de la revolución, y revolución en Puerto Rico, como en todo país de nuestro planeta, quiere decir lucha armada y lucha de masas. Si se examina nuestra historia y la historia mundial se verá que la combinación de ambas formas de lucha es lo que ha traído como consecuencia las reformas, y si se orienta correctamente y logra prolongarse en el tiempo, en la victoria.

"Tanto la llamada libre asociación como la república asociada no son otra cosa que formas de colonialismo, alternativas del imperio, no del pueblo, alternativas para el capital monopolista yanqui, no para nuestra clase obrera. Son alternativas para intentar detener el avance revolucionario del pueblo hacia la independencia. El imperialismo utilizó el liderato autonomista y al liderato independentista electoral para aislar al movimiento independentista guerrillero de fines de siglo pasado y principios de éste y para aislar al heroico Partido Nacionalista desde la década del '30 a la década del '50 y no ha dejado de utilizarlo. Los independentistas y socialistas puertorriqueños debemos renunciar a este estado en contra de la independencia de nuestro país y a la vez educar sobre el camino libertador del retraimiento electoral, la lucha armada y la lucha de masas. Desarrollemos la lucha de masas en contra de la explotación minera de nuestro suelo, en contra de la presencia de la marina de guerra en Vieques, en contra de la participación electoral, en contra del Gran Jurado y todas las formas de represión y en apoyo de los Prisioneros de Guerra y de los presos políticos. Desde el destierro y la cárcel, Carlos Noya." (Aplausos.).

## Rayos y centellas

### – Douglas Bravo –

Quiero también hacer los siguientes anuncios. El glorioso comandante de las FALN venezolanas, el Comandante Douglas Bravo y su esposa Argelia Bravo, sostuvieron una conversación telefónica conmigo y mi esposa Consuelo para expresarnos mutuamente, como en una reunión de familia en la sala de cualquiera de las dos casas, la mía en Guaynabo y o la de él en Caracas, y darnos el más profundo y cariñoso abrazo de solidaridad revolucionaria y latinoamericana y personal. El Comandante Douglas Bravo encomendó que el día de hoy la Liga Socialista Puertorriqueña, a través de mi persona le expresara al pueblo de Puerto Rico, a todo el independentismo, a los patriotas congregados en Lares, su deseo de compartir el festejo y la alegría de estar con nosotros en Lares en sentido político, ya que en sentido físico le fue imposible llegar a Lares. Pero también nos reafirmó, palabras del Comandante Douglas Bravo, que estará en Puerto Rico pronto para una serie de actos que la Liga Socialista Puertorriqueña celebrará para su participación.

### – José Vicente Rangel –

El compañero José Vicente Rangel, diputado independiente al Congreso venezolano, y oigan esto, José Vicente Rangel no representa y no fue electo por ningún partido político en Venezuela, fue electo como candidato independiente y lo ha hecho suyo un movimiento después de estar en el Congreso. Para que se sepa cual es la diferencia entre votar en una colonia para llenar una casa de burros erectos y de corderos erectos para elegir una legislatura de ovejas esquiladas y llevar a Fortaleza a alguien que pertenece a cierto género del mundo zoológico que yo toda mi vida he montado con mucho gusto. Con la diferencia que aquí no se les permite siquiera una representación, el PIP y el PSP, juntos pujan, pujan y pujan y no pueden llevar ni a un conserje a la legislatura colonial de Puerta de Tierra. Y allá, un candidato independiente, sin partido y enfrentando a todas las posiciones del imperialismo en Venezuela y enfrentando a los representantes del imperialismo y a toda la oposición anti-socialista en Venezuela, José Vicente Rangel es electo al Congreso Nacional como candidato independiente. Y después de estar en el Congreso se va cuajando una coalición de organizaciones y partidos de izquierda que se le llama Nueva Alternativa. Y José Vicente Rangel preside esa coalición de la izquierda venezolana. Que no lo eligió al Congreso, al Congreso lo eligió lo único que verdaderamente puede garantizar a un ser humano que es su propia vida. Política y privadamente si la vida de uno no lo defiende, uno está



## Juan Antonio Corretjer

muerto. Pero si la vida de uno lo defiende, uno está vivo aunque le atraviesen la cabeza de un balazo.

### – José López y el MLN –

Otro mensaje transmitido por teléfono anoche, del Movimiento de Liberación Nacional desde Chicago por el compañero José López Rivera, expresando su adhesión total a la Liga Socialista Puertorriqueña, su fraternal organización en Puerto Rico y su deseo del éxito mayor en las actividades del Grito de Lares.

### – Desde Canadá –

Otro mensaje recibido, desde Toronto, de Phil Taylor, Secretario General del Partido Canadiense del Trabajo, ofreciendo igual adhesión a la Liga Socialista Puertorriqueña en esta actividad.

Otro mensaje del Comité Québec - Puerto Rico, de la Nación de Québec, con sede en Montreal, su capital, con iguales buenos deseos por la Liga Socialista, su trabajo en Puerto Rico y el éxito de las actividades de Lares. Y otro del Comité de Presos Políticos de Québec expresando su solidaridad con la Liga Socialista Puertorriqueña, con la independencia de Puerto Rico y con todos los puertorriqueños que son presos políticos, con Carlos Noya, Norberto Cintrón Fiallo, Carlos Rosario Pantoja y los 11 Prisioneros de Guerra que tenemos en Estados Unidos y con los cuales se unen en un abrazo fraternal.

### – Palabras finales –

Nuestros saludos a todos estos compañeros. Al inolvidable y valiente comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Venezuela que durante tantos años combatió a la tiranía y al imperialismo y sembró el terror en el corazón de los explotadores de Venezuela cuando tocó con su puño de hierro y la culata de su fusil a las puertas de Caracas. Cuando realizó y combatió en Calupano y en Puerto Cabello, cuando creó las condiciones ante el abandono de todos los seudorevolucionarios de su país para que se transara con ellos y él no transó. Nuestro cariñoso abrazo, de parte mía y de Consuelo a él y a Argelia, su valiente compañera, los saludo y la solidaridad de la Liga Socialista Puertorriqueña con la Nueva Alternativa y con el Partido Revolucionario Venezolano.

Nuestro cariño, el abrazo más cariñoso, para Carlos Rosario Pantoja, para Norberto Cintrón Fiallo y Carlos Noya, y, aparte, porque merece un aparte, un abrazo cariñoso para Jorge Albizu Orta, a quien se metió a la cárcel por prejuicio racial. Se le arrastró de cárcel en cárcel después del amapuchó de la Corte Federal. Se le sacó de la Corte Federal y se le arrastró por las cárceles del sur de Estados Unidos durante

## Rayos y centellas

un mes sin tener más ropa con que mudarse sino la que tenía puesta el día que lo arrebataron de la Corte. Que con su entereza de siempre dice presente desde la penitenciaría federal de Lewisburg. (Aplausos.)

Hasta luego compañeros. ¡Viva la independencia de Puerto Rico! (Gritos de ¡Vivan!, aplausos.) Recordemos todos los días que sin la independencia lo único que Puerto Rico puede ser es colonia. ¡Viva la independencia! (Gritos de ¡Viva la independencia!, aplausos.) ¡Muera el imperialismo! ¡Muerte a los imperialistas yankis! Muchas gracias. (Aplausos.)

# El miedo a la represión es miedo a la independencia

## EL ÚLTIMO DISCURSO DE CORRETJER

*A continuación reproducimos el último discurso que pronunciara nuestro querido Don Juan Antonio Corretjer, con motivo de la conmemoración del natalicio de Andrés Figueroa Cordero en el pueblo de Aguada, el 29 de noviembre de 1984. Poco después Corretjer enfermó, y murió en enero del siguiente año. Los primeros segundos del discurso no aparecen en la grabación original. La transcripción de la cinta estuvo a cargo de la compañera Nancy Olvera.*

(...) Pero comparando a Oscar Collazo, a Lolita Lebrón, Andrés Figueroa Cordero, Rafael Cancel Miranda e Irvin Flores conmigo mismo, yo sé que son ellos los que merecen el título de héroe nacional y no yo. Y estoy seguro que todos ustedes se sienten con los mismos sentimientos que yo estoy expresando ante ustedes; y que hoy, mañana y siempre, éste cuadro de patriotas será estimado y puestos por encima de todos los puertorriqueños, de todos los luchadores de la independencia de Puerto Rico que hoy vivimos, y sólomente serán equiparados a aquellos que lleven la lucha por la independencia de Puerto Rico más allá de Jayuya, más allá de Casa Blair y más allá del Congreso de Estados Unidos. (Aplausos.)

A partir de la Insurrección de 1950, toda la lucha, toda la lucha armada por la independencia de Puerto Rico ha sido propaganda armada. Oscar Collazo, Lolita Lebrón, Andrés Figueroa Cordero, Rafael Cancel Miranda e Irvin Flores, tienen un sitio único en la historia; y no digo en la historia de Puerto Rico, sino en la historia de todo el

hemisferio occidental desde el Canadá a la Argentina y a Chile. El acto de propaganda armada tiene por suprema característica llamar la atención de la manera más dramática, de la manera más espectacular, hacia un problema político específico. Y en la historia de todo el continente, con toda la pléyade de héroes que conocemos, cuyos nombres están a flor de nuestros labios porque están en nuestro corazón; lo que Rafael Cancel Miranda, Lolita Lebrón, Irvin Flores y Andrés Figueroa Cordero llevaron a cabo en el Congreso de Estados Unidos, no lo hizo Hitler, no lo hizo Mussolini, no lo hizo Hirohito y no lo ha hecho el más arrojado y grande de los revolucionarios de América Latina vivo que es Fidel Castro Ruz. (Aplausos.)

Es en esa apoteósica acción de propaganda armada llevada a cabo el primero de marzo de 1954, en el hemiciclo de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, había un contenido riquísimo. Es en la Cámara de Representantes de Estados Unidos en donde se origina todo tributo contributivo, y por esa misma razón, es en la Cámara de Representantes de Estados Unidos que se origina la Ley de Servicio Militar Obligatorio; que es el tributo más alto y más precioso que puede imponerse a un pueblo, legislarse sobre un pueblo. Y para castigar, para llamar la atención al mundo sobre esa barbaridad imperialista y colonialista de Estados Unidos, de imponer su Servicio Militar Obligatorio, su cuota de sangre humana como tributo a los puertorriqueños, que los compañeros fueron a la Cámara de Representantes de Estados Unidos. Y llamaron la atención del mundo como jamás ningún otro equipo de propaganda armada en la historia del continente, del hemisferio occidental haya logrado hacerlo. La gallardía, la valentía, el sentido del deber cumplido más allá de toda inhibición, de toda idea de límite, sobrepasa en ésta compañera cuya presencia, cuya ausencia lamentamos esta noche en Aguada porque está enferma; llevaron el nombre de Puerto Rico a todos los confines de la tierra.

Y en donde quiera que se recuerda esta fecha y se recuerdan estos nombres, se sabe que hay una nación puertorriqueña en lucha por la independencia, que es capaz de imponer castigos, hasta como los que impusieron los camaradas que atacaron la Cámara de Representantes de Estados Unidos el primero de marzo de 1954.

Añadiré que es algo axiomático señalar, que ninguna guerra se lleva a cabo con la misma estrategia de una guerra anterior; pero también es innegable que pueden ocurrir muchas concomitantes entre una estrategia anterior, entre una guerra anterior, con la estrategia de una guerra nueva. El caso de Nicaragua es extraordinario ejemplo para ilustrar lo que digo al compararse la estrategia original de Sandino, con la estrategia desarrollada por el movimiento sandinista casi cincuenta años después que él fuera asesinado.

Pero como es necesario aproximarse siempre a nuestra realidad, pero también necesario buscar los ejemplos más cercanos de la universalidad dentro de nuestra propia familia de naciones, me referí al caso presente de Nicaragua; anterior y presente de Nicaragua sandinista. En nuestro caso, el ataque al Congreso de Estados Unidos obedeció al desarrollo de una estrategia que a mí se me ha ocurrido llamar la del salto de pértiga. De manera que con el impulso creador y la concepción creadora de Albizu, bajo la gran consigna estratégica de que *La Patria es Valor y Sacrificio* y en el entendimiento, de que en cierta clase de enfrentamientos no hay relación de fuerza entre Estados Unidos y Puerto Rico, sino de proporción de fuerzas; Albizu, que siempre, y hay que entender su ira revolucionaria y su dirección revolucionaria desde este punto de vista, Albizu sostuvo siempre que al pueblo puertorriqueño, por razones históricas indecibles, se le mantuvo emboscado y acostumbrado a no dar cara al enemigo. Hasta el punto que habría que recurrir a los sacrificios mayores, al arrojo mayor, al mayor espíritu de aventura para lograr ir sacando de su larga hipnosis a nuestro pueblo y enseñarlo de nuevo a dar la cara. Y a dar la cara lo enseñó hasta el punto en que las demostraciones de valor y sacrificio, de arrojo, de espíritu de aventura, de desprecio sublime por la muerte, todos los compañeros nacionalistas combatientes vivos y muertos han dado el ejemplo.

A través del tiempo, al calor de los recuerdos albizuistas que son y serán siempre puntos de partida en nuestras concepciones revolucionarias, y ante la digestión de todo el proceso revolucionario que ha ocurrido en el mundo después de la Segunda Guerra Mundial, y que en América se inicia con la Insurrección de Octubre de 1950, y logra su primer triunfo total y contagiador en el triunfo de Sierra Maestra, el pensamiento revolucionario puertorriqueño va haciendo deducciones, va haciendo nuevos estudios, va haciendo nuevos análisis, y siempre con Albizu como punto de partida y con el Albizuismo que es un nombre propio el cual tenemos derecho a usar como los nicaragüenses hablan de Sandinismo, porque lo de Albizu es una concepción única de la lucha por la independencia de Puerto Rico hasta él.

El pensamiento revolucionario puertorriqueño ha descubierto otra manera de enseñar al pueblo de Puerto Rico a dar la cara. Esa nueva concepción de dar la cara, es decir, de enfrentarse al enemigo a precio de vida o muerte, ha sido concebida y está siendo elaborada y llevada a la práctica por las organizaciones clandestinas: la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña, las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional que

vencerán, el Ejército Popular Boricua-Macheteros (Aplausos), y con la frente muy humilde, la Liga Socialista Puertorriqueña y el Comité Especial de Prisioneros de Guerra te saludan: Capitán Andrés Figueroa Cordero. (Aplausos.)

Esa nueva concepción de dar la cara, es decir, de enfrentarse con las armas al enemigo, tiene un contenido diferente. Es la concepción de la propaganda armada como un proceso de organización revolucionaria y popular. El eslabonamiento más o menos rítmico y que evidentemente, como proceso al fin, irá acercándose al ritmo que históricamente le corresponde; tiene como una de sus razones principales que sea un proceso de organización. Y ese proceso de organización, como contenido procesal a la propaganda armada por la independencia y el socialismo, le dará a la revolución puertorriqueña por primera vez, y se la está dando, una oportunidad de desarrollarse a nivel de masividad.

Pero...¿dónde estaríamos nosotros, adonde estarían todas las organizaciones clandestinas y públicas de Puerto Rico, en esta noche de Aguada, si no hubiéramos tenido la inmensa fortuna de tener a ese regalo, a ese lujo de la historia, que fue Pedro Albizu Campos? (Aplausos.) Y adonde estaríamos todos nosotros si esa voluntad revolucionaria patriótica de Albizu Campos no hubiera llevado la lucha por la independencia de Puerto Rico a salto de pértiga desde Jayuya a Wáshington, cuando ante el asombro del mundo entero, cuando el mundo entero estaba postrado ante el monopolio atómico de Estados Unidos, Europa en ruinas, la Unión Soviética con veinte millones de cadáveres producidos por el ataque nazi, África postrada todavía sin despertar, América Latina de rodillas, Puerto Rico da el campanazo, el salto de pértiga albizuista y se comete la inmensa, histórica y gloriosa falta de respeto de entrarle a tiros al imperialismo yanqui desde Jayuya hasta Wáshington.

Ahora no vamos con el salto de pértiga. Puerto Rico va e irá por algún tiempo todavía con toda su actividad revolucionaria prácticamente reducida a la propaganda armada, pero con un propósito constante, deliberado, meditado, bien pensado, de que la propaganda armada sea un factor de constructividad organizativa hasta poner al pueblo puertorriqueño entero de pie sobre la bandera de la revolución, y a llevar en su día a Puerto Rico a su independencia y al socialismo.

Tocaré otro tema ya tocado en la tribuna: el de la unidad de las fuerzas independentistas. No me voy a remontar a un pasado que no es ni corto ni agradable, sino demorarme en un presente lamentable. Y no voy a ni siquiera mencionar el estado en que la lucha por la unidad independentista se encuentra en este momento; pero sí diré que en este momento, en los pasados años se organizó un comité unitario in-

dependentista que ha hecho un trabajo modesto, eficiente, de gran voluntad y de gran acercamiento al pueblo puertorriqueño, sobre todo en el área oeste de Puerto Rico. Sin embargo... ¿cuál es la razón por la cual los comités unitarios no han desarrollado al grado en que ya debían ganar su desarrollo? Para mí no es secreto, lo peor que le puede ocurrir al imperialismo es ver a un independentista darle la mano a otro. Basta que un independentista le dé la mano a otro para que el imperialismo entre en un estado de delirio; es necesario para el imperialismo no únicamente evitar el proceso de desarrollo de un movimiento independentista unificado, sino matar sus gérmenes organizativos, antes de que empiece a retoñar visible.

Se pueden reclutar todas las razones, incluyendo las razones calumniosas, incluyendo las fantasías y las creaciones de motivaciones que realmente, o absurdamente, o mentirosamente pueden circunscribirse alrededor de un movimiento unitario pro-independencia de Puerto Rico; pero la razón fundamental por la cual no se desarrolla un movimiento independentista unitario al ritmo y al grado en que aparentemente es posible, es porque el imperialismo yanqui recluta y concentra todos sus recursos en evitar que un independentista de Puerto Rico le dé la mano a otro independentista. Ni ese grado de unidad, de expresión de amistad tan común en Puerto Rico le agrada a este monstruo cuya sede central está en Washington. Toda la economía, todas las finanzas disponibles, todas las tramposerías de los servicios secretos de Estados Unidos son reclutados a diario contra la lucha por la independencia, pero con una constante: no permitir el desarrollo de un movimiento independentista unificado.

Es posible que en momentos determinados toda la monstruosidad imperialista, de la represalia imperialista, se enfoque sobre un movimiento en particular, como lo hizo con el Partido Nacionalista cuyo exterminio fue decretado, y que no se haya permitido un momento de sosiego al Partido Nacionalista para reorganizarse. El Partido Nacionalista de Puerto Rico es reorganizable no importa el tiempo que haya pasado. Muchas veces yo he dado ejemplos históricos de ello, y esta noche me referiré brevemente a uno: la reorganización del nacionalismo irlandés en los primeros años del siglo veinte.

El Sinn Fein parecía haber sido erradicado y la idea del nacionalismo sofocada para siempre en Irlanda. Pero un día, un hombre de apellido Larkin, que había pasado largos años en el exilio, anciano ya, regresa a Dublín. Y monta un pequeño negocito en un rincón de Dublín. Era un viejo combatiente de la independencia de Irlanda y, poco a poco, empiezan a pasar por el negocio personas, jóvenes, viejos. Y alrededor de Larkin se organiza, no solamente el movimiento obrero irlandés, sino que produce el movimiento

huelgario más grande de la historia de Europa antes de la Primera Guerra Mundial con la famosa huelga de los tranvías. Y aparece otro emigrado llamado Jaime Connolly. Y si era nacionalista Larkin, Connolly era comunista y un gran organizador de masas, un gran organizador político. Se van uniendo, y la huelga de tranvías que se convierte en una huelga industrial en toda Irlanda, la respalda Connolly con su ejército de ciudadanos.

Y van concurriendo las circunstancias hasta la alianza para la guerra, en el nacionalismo irlandés que dirige Padraic Pearse, uno de los más grandes poetas de toda la Europa de su tiempo, de todas las épocas. Pearse era más católico que el Papa y Connolly más comunista que Marx, pero ante la desgracia de su patria, ante la esclavitud de su Irlanda, se abrazaron con las armas en la mano y le dieron un duelo de guerra a Inglaterra en Dublín, que el imperio británico tuvo que cañonear la ciudad, cañonear a Irlanda. Y sobre el fuego de los cañones, cuando Padraic Pearse acorralado le entrega su espada al General Howell, y Connolly cae herido y lo llevan a un hospital, lo arrestan en el hospital, le celebran los británicos juicio en el hospital y lo bajan en una camilla y lo sientan en una silla para fusilarlo. Pero Connolly dejó en sus labios el grito de Viva la independencia de Irlanda, de Irlanda libre y socialista. Y Pearse dejó su grito, nos dejó su espada de Viva Irlanda libre.

Y eso mismo podría ocurrir en Puerto Rico con un núcleo de puertorriqueños en los comités unitarios, con el centro moral en el Partido Nacionalista, con la esperanza de una reorganización a pesar de todas las acechanzas del imperialismo, si se va cuidando la unidad desde el fondo alerta de la clandestinidad armada en Puerto Rico. Es por eso que yo digo que toda nueva concepción de la lucha por la unidad de los independentistas de Puerto Rico tiene que tener por punto de partida la emboscada de Sabana Seca.

Los yanquis le dan más importancia, tienen un rencor mayor contra Sabana Seca que contra ninguna otra acción político militar habida en Puerto Rico después de 1954. Y se la tienen por una razón fundamental: porque en Sabana Seca no actuó ninguna organización clandestina aparte, fueron tres organizaciones clandestinas las que llevaron a cabo la acción punitiva de Sabana Seca. Fue la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña, las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular y el Ejército Popular Boricua los que infligieron la derrota y la humillación de Sabana Seca al imperialismo de Estados Unidos. (Aplausos.)

Y es ese hecho del carácter unitario independentista revolucionario de Sabana Seca de donde tiene que venir el impulso, el respaldo y la protección, de los movimientos de unificación patriótica indepen-



dentista puertorriqueño, que enfrente a la agresión constante de Estados Unidos ante el hecho que tanto los mortifica, hasta el punto que se ponen histéricos cuando ven que un patriota puertorriqueño le da la mano a otro. Entonces empezará a desarrollarse un verdadero movimiento unitario en Puerto Rico, que es un factor y una concepción estratégica; la unidad es un factor estratégico de la lucha por la independencia y el socialismo y únicamente podrá llevarse a cabo bajo la protección de las armas revolucionarias de la clandestinidad de Puerto Rico. (Aplausos.)

La gran arma del imperialismo yanqui es la represión; la represión psicológica, la represión material, toda clase de represión. Pues es necesario amigos, saber que el miedo a la represión es miedo a la independencia; porque el miedo a la represión significa la falta de fe en que el pueblo de Puerto Rico no tenga bastante estamina, bastante entereza de carácter, bastante voluntad de sacrificio y de lucha, para soportar los castigos a que sea sometido por parte de las agresiones yanquis. Pero nosotros no; nosotros tenemos una fe candorosa en la capacidad puertorriqueña de devolver el castigo al enemigo que se lo inflige. (Aplausos.)

Como se hizo en el Congreso de Estados Unidos el primero de marzo de 1954, y como se hizo en Sabana Seca el 3 de diciembre de 1979.

Y aquí el miedo a la represión habrá de terminarse a medida en que las fuerzas clandestinas golpeen victoriosamente al enemigo y todos los factores de lucha del independentismo revivan, den pasos adelante en el adelanto de las causas populares de Puerto Rico, que aguardan la mano amparadora dirigente del independentismo de Puerto Rico. Porque el enemigo, y todos los supuestos enemigos de la independencia de Puerto Rico, adversarios y no, saben esto: que cuando un puertorriqueño es independentista, es confiable. Que con sólo ser independentista, se es más persona decente que los demás, se impone más respeto que los demás. Cuando en Puerto Rico se tiene un pleito en corte, el consejo es: si tienes un pleito en corte búscate un abogado independentista, que no se vende. Y eso explica muchos de los fenómenos que ocurren en Puerto Rico a diario, inclusive en las pasadas elecciones.

Y creo que ya basta con el tema que les he estado ocupando. Voy a terminar con un factor diferente, muy importante. Ya estamos hasta el tedio de oír el campaneó de que en Puerto Rico va a haber un cambio, porque un cipayo fue reemplazado por otro en Fortaleza. No ha habido cambio y no va haber cambio ninguno; Puerto Rico es la misma colonia que era el cinco y el seis de noviembre de este año. Pero sí ha habido y está ocurriendo un cambio que va a dar un salto adelante muy importante, como la manifestación del miedo de Estados Unidos

a la independencia de Puerto Rico. ¡El miedo de Estados Unidos a un Puerto Rico independiente en el momento trascendental que vive el mundo! Ese miedo imperialista a Puerto Rico independiente no comienza ahora. Comenzó hace muchos años. Estaba implícito y latente en todo lo anterior. Pero cuando Puerto Rico, por primera vez en la mano de Albizu, se le encara al imperialismo yanqui, empieza a crecer un miedo a la independencia de Puerto Rico. El proceso de Segunda Guerra Mundial, el proceso de Guerra de Corea, el proceso de la Guerra de Vietnam, todo el proceso revolucionario histórico de América Latina a partir del triunfo de Sierra Maestra, les ha hecho recapacitar para sentirse más cobardes que nunca.

Para el marxismo, y específicamente para el marxismo posterior a la obra *El Imperialismo* de Lenin, Puerto Rico es un libro abierto. El desarrollo del capitalismo obliga, a pesar de sí mismo, al capitalismo metropolitano a desarrollar la colonia. Y un Puerto Rico como el que nosotros tenemos, históricamente señalado como uno de los pueblos más inteligentes de América; desde que Humboldt a fines del Siglo XVIII señaló a la infancia de Puerto Rico como los niños más inteligentes que había encontrado en América. Un pueblo tan despierto como el pueblo puertorriqueño que no se le pasa una, a pesar de la hipnosis colonial que lo deprime; y a pesar de eso afirma y reafirma su personalidad, y los destellos de su inteligencia traspasan nuestras fronteras. Un Puerto Rico independiente con la experiencia histórica que hemos vivido, con el número de abogados, de ingenieros civiles, de ingenieros electricistas, de ingenieros agrónomos, de farmacéuticos, de médicos, con la organización intelectual de la clase profesional puertorriqueña. Y un pueblo tan inteligente y apto con la capacidad de producción que tiene el pueblo puertorriqueño, libre y soberano será el pueblo líder por necesidad en el Caribe. Y Estados Unidos sabe que ese desarrollo colocaría a Puerto Rico, si se sabe dirigir la lucha con mucha prudencia y mucho arrojo a la vez, en un movimiento de todo el Caribe, incluyendo las naciones continentales que lo bañan, en el pueblo líder. Y que ese liderato, esa reorganización de la zona política, económica y militar, será dirigido contra el imperialismo de Estados Unidos. Y por eso, no es que nosotros los puertorriqueños le tengamos miedo a la independencia. Eso no es más que una falacia, que ellos saben que no es más que una falacia: la falacia del soborno masivo y de la imposición por la intriga, por el odio y por la agresión. Lo que no es falacia es el miedo que Estados Unidos le tiene a un Puerto Rico libre, independiente y soberano, porque sabe lo que va a significar frente al deterioro de su poderío imperial.

Pues hablaba yo de un cambio. Ha venido operándose un cambio sin que llamemos la atención lo suficiente sobre el cambio. Ese cambio,

del cual no se había apartado Estados Unidos a partir de 1939 cuando el presidente Roosevelt como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos lleva a cabo una gira a bordo de un buque de guerra acompañado del Almirante Leahy, el gobernador de Puerto Rico, para convertir a Puerto Rico de un régimen de guarnición en una base de operaciones de las Fuerzas Armadas yanquis, no se había producido un sólo cambio. Pero hace algún tiempo sí se produjo un cambio, un cambio muy importante: el comando naval del Caribe en Puerto Rico fue trasladado a su base natural e histórica de Norfolk en Virginia.

Ese hecho, así de simple apariencia, revolvió todos los planes iniciales y una reconcepción del enfoque de Mahan sobre el Caribe. Y Roosevelt Roads y todo Puerto Rico, que a partir de 1940 había sido puesto a mirar hacia Europa, con ese cambio del traslado, nuevamente del centro de mando del Caribe de la flota de Estados Unidos a Norfolk, vuelca toda la idea estratégica y práctica de Estados Unidos en el Caribe contra los demás pueblos del Caribe, contra toda la América Latina, específicamente ahora contra Nicaragua.

Y ése es un cambio que traerá consecuencias muy serias para los puertorriqueños y para los independentistas de Puerto Rico. Ya se dio otro paso para convertir la reserva militar y naval de Estados Unidos y ascenderla a categoría de guarnición. Por ahí andan realengos ya los guarnicionistas. Y ya también tenemos informes verosímiles de que la lucha contra el independentista va a ir pasando por un proceso de ser un proceso policíaco encargado al FBI y a la CIA, a la inteligencia militar de Estados Unidos. Es algo muy importante y que traerá consecuencias físicas contra muchos independentistas. Porque la CIA intriga y mata, el FBI intriga y mata, la inteligencia militar mata, mata, mata y luego piensa.

Pero para eso estamos dispuestos a enfrentarnos a esa nueva monstruosidad contra nuestra patria y contra la independencia. Y por eso nos retiramos de esta tribuna recordando a cada uno de los presentes que el miedo a la represión es miedo a la independencia por falta de fe en la energía de carácter y en la capacidad heroica y de inteligencia de nuestro pueblo. Muchas gracias. (Aplausos fervorosos.)

Juan Antonio Corretjer, Lares, 1980



### Breve nota biográfica

Nuestro Poeta Nacional, **Juan Antonio Corretjer** nació en Ciales, el 3 de marzo de 1908. Expulsado de la escuela en octavo grado por organizar una protesta estudiantil y periodista desde los 16 años, es una de las figuras cimeras de la literatura y la política puertorriqueñas.

A fines de la década del 1920 se trasladó a la ciudad de Nueva York, donde se integra al trabajo de la Liga Anti-imperialista de las Américas, y milita activamente en la lucha contra la intervención norteamericana en el Caribe y Centroamérica, en particular colaboró con la heroica lucha del pueblo de Nicaragua por expulsar el ejército de EU que lo había invadido.

A principios del 1930 regresó a su patria donde conoce a Pedro Albizu Campos. Se integra al Partido Nacionalista de Puerto Rico y fue su Secretario Administrador, luego Secretario General. Cuando la caña era la industria más importante en el país, dijo presente al los trabajadores pedirle a Albizu que los dirigiera en su huelga de 1934. La militancia de los macheteros cañeros y el compromiso de lucha de Albizu, convirtieron esta huelga en la más exitosa de esa industria, y para evitar una revolución, los patronos fueron obligados por agentes federales a conceder las demandas a los huelguistas.

En 1935 Corretjer es enviado a buscar colaboración internacional para la lucha independentista. Haciendo esa gestión en Cuba, es arrestado por respaldar la huelga general organizada contra uno de los varios dictadores que asolaron esa hermana república. A pesar de que como miembro del Partido Nacionalista no debía intervenir en la lucha de otros pueblos, como el mismo Corretjer dijo muchos años después: esa norma era rota por los Nacionalistas siempre que lo creían justo. En Cuba estuvo encarcelado en la cárcel El Príncipe.

De regreso a Puerto Rico, el 24 de octubre, 6 Nacionalistas son asesinados por órdenes del coronel del ejército de EU, E. Francis Riggs. El 23 de febrero del 1936 este dictador militar es ejecutado por los héroes Nacionalistas Hiram Rosado y Elías Beauchamp; Corretjer es encarcelado en La Princesa por negarse a entregar documentos del Partido al gobierno, y posteriormente enviado a prisión a Atlanta junto al liderato del Partido acusados de conspirar para

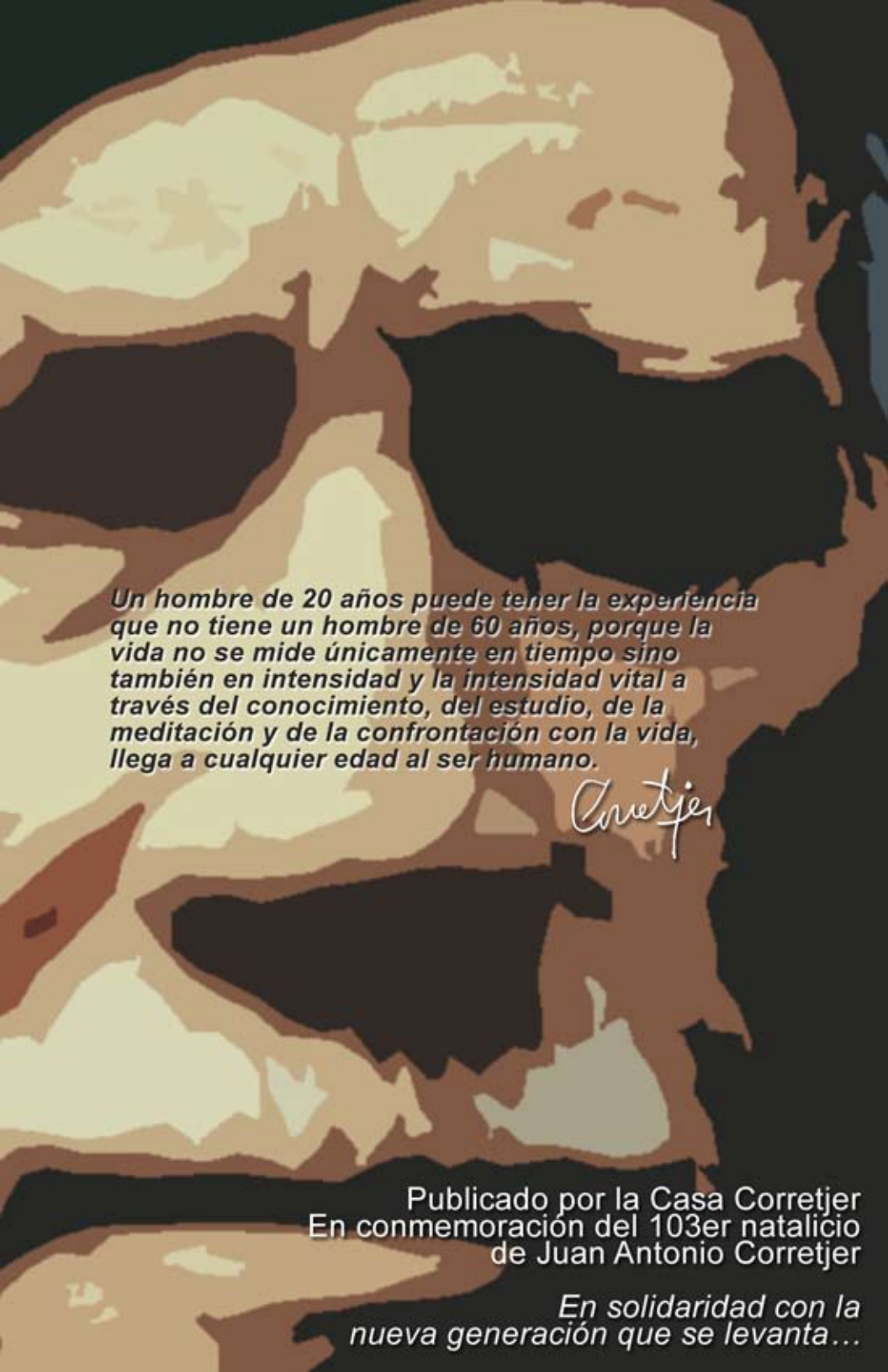
derrocar al gobierno de EU. En 1939 en Atlanta le ofrecen a los Nacionalistas excarcelarlos inmediatamente si prometen no luchar por la independencia. Todos rechazan la oferta; Corretjer no es liberado hasta 1942, pero le prohíben regresar a Puerto Rico hasta pasada la segunda guerra mundial. Se queda en Nueva York y publica el semanario **Pueblos Hispánicos**; entre los colaboradores, trabaja con la poeta Julia de Burgos. Ahí conoce a quien sería su compañera el resto de su vida de lucha: Consuelo Lee Tapia. En esta época consolida una etapa de sus concepciones marxistas. De nuevo en el país en 1946, se retira del Partido Nacionalista e ingresa al Partido Comunista, del cual es expulsado en 1948 por ser muy nacionalista.

En la Insurrección Nacionalista de 1950 Corretjer es arrestado por incitar a motín. Encarcelado varias veces más por su militancia y defensa de medios radicales por alcanzar la independencia, entre 1961 y 1963 actúa como portavoz de Acción Patriótica Unitaria, y cerca del 1964 organiza la Liga Socialista, la que dirigió hasta 1985. En América lo conocieron por su fe inquebrantable en la justicia de los pueblos. Las comunidades boricuas en EU lo conocieron como portavoz de la puertorriqueñidad que sobrevive con las raíces en el aire del exilio. En Puerto Rico labora por la organización y lucha de los trabajadores, la excarcelación de los independentistas que caen encarcelados, y por su apoyo a las luchas de pescadores en Culebra y Vieques contra las bombas de la Marina de EU. Siempre que había una lucha por los derechos de su pueblo, Corretjer estaba presente.

Esta intensa vida política siempre fue de la mano de una importantísima producción literaria. Pionero rescatador de nuestra herencia taína, es el mejor exponente de las vivencias de un pueblo que sabe luchar por su libertad y recuerda cantar y amar. Sus libros de poesía son fundamentales de nuestra nación. Destacan: **Alabanza en la torre de Ciales** (1953), **Yerba Bruja** (1957), **Distancias** (1957) y **Aguinaldo Escarlata** (1974). Sus libros de ensayos: **El líder de la desesperación**, **La lucha por la independencia de Puerto Rico** y la compilación de 40 años de teoría sobre la cultura de **Poesía y revolución**, son imprescindibles para comprender nuestro siglo. Además fue escritor y editor de numerosas publicaciones en Puerto Rico y toda América.

Corretjer militaba en la libertad y la justicia, en constante lucha por alcanzarlas. De honestidad y valor intachables, hasta sus enemigos aprendieron a admirar y respetarlo. Este mismo tesón que tenía en sus convicciones políticas, lo supo vivir de día a día: Con mucho más de sesenta años, en una ocasión en Guaynabo había un grupo de jóvenes insultando una anciana. Corretjer no toleró esa falta de respeto, cruzó la calle y le metió una bofetada a uno de los mozalbetes. Lo único que dijo: "A mi me dio tanta ira, de pensar que podía ser mi mamá. ¡Cómo un manganzón puede insultar a una anciana, decirle una palabrota como la que le dijo!".

Militante independentista y socialista, Poeta Nacional, ensayista y periodista, arrestado una decena de veces, tiroteado, calumniado y perseguido, pero como él mismo dijo: jamás humillado, ... "atreviéndome siempre sencillamente a ser quien soy". Orgulloso hijo de Ciales.



*Un hombre de 20 años puede tener la experiencia que no tiene un hombre de 60 años, porque la vida no se mide únicamente en tiempo sino también en intensidad y la intensidad vital a través del conocimiento, del estudio, de la meditación y de la confrontación con la vida, llega a cualquier edad al ser humano.*

*Corretjer*

Publicado por la Casa Corretjer  
En conmemoración del 103er natalicio  
de Juan Antonio Corretjer

*En solidaridad con la  
nueva generación que se levanta...*